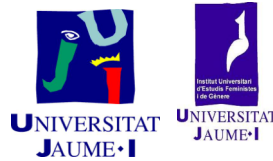


UNIVERSITAT JAUME I

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
INSTITUTO UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS FEMINISTAS Y DE GÉNERO
PURIFICACIÓN ESCRIBANO

***MÁSTER UNIVERSITARIO EN INVESTIGACIÓN APLICADA EN ESTUDIOS
FEMINISTAS, DE GÉNERO Y CIUDADANÍA***



**ATRACCIÓN HACIA NUEVAS MASCULINIDADES
ALTERNATIVAS PARA PREVENIR Y SUPERAR
LA VIOLENCIA DE GÉNERO**

TRABAJO FIN DE MÁSTER

Presentado por:
Laura Natividad Sancho

Dirigido por:
Begoña García Pastor

Universitat Jaume I - Noviembre 2014

1. Introducción

1.1. <i>Justificación</i>	5
1.2. <i>Breve estado de la cuestión</i>	7
1.3. <i>Objetivos, metodología y estructura del trabajo</i>	10

2. Contribuciones académicas sobre masculinidades.....14

2.1. <i>Los Estudios de Hombres</i>	16
2.1.1. Connell. Teoría social de la masculinidad.....	16
2.1.2. Kimmel. Modelo de masculinidad hegemónica.....	18
2.1.3. Marqués. Primeros movimientos de hombres.....	20
2.1.4. Giddens. Modelos tradicional de masculinidad y análisis de la intimidad.....	21
2.1.5. Gómez. Modelo tradicional de masculinidad y su conexión entre violencia, atracción y deseo.....	22
2.2. <i>La superación del modelo hegemónico de la masculinidad. Masculinidades y cambio social</i>	23
2.2.1. Seidler. Posibilidad de transformación de la identidad masculina.....	24
2.2.2. Kaufman. Hombres igualitarios.....	24

3. Nuevas Masculinidades Alternativas y superación de la violencia de género.....25

3.1 <i>Tipología de masculinidades y su vinculación con la superación de la violencia de género</i>	28
3.1.1. La Masculinidades Tradicional Dominante (MTD) como causa de la violencia de género.....	29
3.1.2. Las Masculinidades Tradicional Oprimida (MTO) como modelo no superador de la violencia de género.....	33
3.1.3. Las Nuevas Masculinidades Alternativas (NAM) como modelo que supera la violencia de género junto con las mujeres.....	35
3.2. <i>“Homes en Diàleg”</i>	38
3.1.1. Entrevistas a miembros de “Homes en Diàleg”.....	43

4. Teorías sobre el amor y su relación con los procesos de socialización que ayudan a superar la violencia de género.....	46
4.1. <i>La construcción del amor: Dialogo, igualdad y libertad.....</i>	48
4.1.1. <i>Del lenguaje de la ética al lenguaje del deseo.....</i>	49
4.1.2. <i>Atracción.....</i>	50
4.1.3. <i>Elección.....</i>	53
4.2. <i>Socialización preventiva de la violencia de género y Nuevas Masculinidades Alternativas.....</i>	54
4.2.1. <i>Vaciar de atractivo lo violento y dotar de atractivo lo no violento.....</i>	55
4.3. <i>La transformación de las escuelas a través la participación de hombres pertenecientes a minorías culturales.....</i>	56
5. Conclusión y prospectiva	59
Referencias bibliográficas	

1. Introducción.

1.1. Justificación.

En el S. XXI la violencia de género continúa dándose y las nuevas realidades emergentes nos muestran que afecta a mujeres cada vez más jóvenes. Frente a esto, es muy importante que la escuela, como agente socializador, se convierta en un espacio donde se construyan relaciones libres de violencia, de sumisión o desigualdad. Las y los profesionales de la educación tenemos la responsabilidad de convertirla en un espacio seguro para nuestro alumnado, un espacio libre de cualquier tipo de violencia. Para ello, es preciso educar a través de unas relaciones socioeducativas libres, igualitarias y carentes de violencia. En este sentido, hasta el día de hoy, la coeducación ha sido el eje central de nuestro trabajo y desde el que hemos conseguido objetivos importantes. Sin embargo, a la vista del gravísimo problema social que constituye la violencia de género en nuestra sociedad, los logros que se hayan podido alcanzar hasta el momento no nos eximen de continuar cuestionándonos la educación afectivo sexual que estamos transmitiendo a nuestro alumnado.

Los últimos estudios científicos (Martín & Tellado, 2012; Díaz Aguado, 2001, 2004, 2006) nos muestran como los diferentes tipos de violencia que se dan hoy en día en los centros educativos, como el acoso escolar, el fenómeno sexting, o el ciberacoso a través de las redes sociales (*informe o gossip*) están asociados a conductas violentas que (re)producen violencia de género entre la juventud. También resultados del estudio *Igualdad y prevención de la violencia de género en la adolescencia* llevado a cabo por el Ministerio de Igualdad (2011) saca a la luz previsiones como la siguiente: “el 18,9 % de jóvenes (una de cada cinco) podría ser maltratada en un futuro porque justifica el sexismo y la agresión como forma de enfrentarse a los conflictos”.

El hecho de ser cada día más consciente de esta problemática social, a la que se enfrenta la escuela de hoy, ha sido mi principal motivación en la realización del Máster Universitario en Investigación Aplicada en Estudios Feministas, de Género y Ciudadanía que enmarca este trabajo. Cursar el mismo me ha

posibilitado conocer la perspectiva de estudio que resulta necesaria para llevar a cabo una investigación rigurosa que analice científicamente los problemas que acarrea la violencia de género. Asimismo, también me ha hecho más consciente de la importancia de partir de análisis científicos que ayudan a la comprensión de las causas de la violencia de género y a conocer las claves para una intervención educativa consecuente que permita ir transformando realidades. Con la elaboración de este TFM, mi finalidad última es investigar en el terreno de la docencia para poder cumplir con el pleno derecho a la educación de todo el alumnado, así como intentar dar la mejor educación y con ello, mejorar sus vidas.

Con el seguimiento del mencionado máster también he aprendido a focalizar mi atención en las raíces de los problemas que acarrea la violencia de género, lo cual ha condicionado mi construcción de una mirada más crítica hacia mi entorno, como docente, ciudadana y persona. De este modo, he desarrollado una sensibilidad que me ha ayudado a reaccionar frente a los modelos de masculinidad que estamos promoviendo, o se promueven desde los diferentes agentes de socialización, y que están influyendo de manera decisiva en nuestras vidas y las de nuestro alumnado. Ante esta realidad, considero que urge la necesidad de mostrar una alternativa transformadora. De ahí que enfoque mi estudio desde la perspectiva crítica y que parta de la capacidad de transformación de todas las personas. Será a través de las interacciones que promovamos en nuestro entorno y entre los diferentes miembros que lo habitan cómo crearemos y recrearemos nuevas interacciones que transformen nuestros contextos. Entiendo la educación como la herramienta que permite llevar a cabo los cambios sociales que desea una comunidad y, en este sentido, la pedagogía crítica puede ser la perspectiva que guíe esa transformación. Es con la comunidad, a través del diálogo y de la mano de la ciencia, cómo la violencia de género puede ser superada y cómo podemos conseguir que nuestra sociedad sea cada día más libre y democrática.

Hasta el momento los logros alcanzados en educación han sido gracias a la coeducación, pero no a nivel emocional, es decir, sobre cómo construimos nuestras relaciones afectivas y sexuales. Atender a cómo nos socializamos en lo que respecta a la construcción de nuestras relaciones afectivo - sexuales y a

los valores que escogemos, se convierte en algo sumamente significativo si queremos tener una vida plena y libre de cualquier tipo de violencia. Pues, si somos capaces de enseñar a elegir a las personas que nos van a tratar respetuosamente, estaremos caminando hacia sociedades cada día menos violentas.

En este Trabajo Fin de Máster pretendo presentar el marco teórico y los estudios científicos referenciados actualmente por la Comunidad Científica Internacional que muestran la relación entre los diferentes modelos de masculinidades y la violencia de género, y cómo estos modelos influyen en la construcción de las relaciones afectivas y sexuales. Como factor clave de comprensión, me centro en el papel que juega la atracción en cada uno de esos modelos de masculinidad y en conocer cómo nos socializamos en cuestiones relativas a la atracción. Si queremos combatir la violencia de género, ante las evidencias que muestran la existencia de una fuerte vinculación entre atracción y violencia, tendremos que establecer líneas de actuación que consigan trasladar la atracción hacia modelos no violentos y promotores de valores igualitarios, como la amistad y la libertad en las relaciones afectivas y sexuales.

1.2. Breve estado de la cuestión.

Ante el fenómeno de la violencia de género en las escuelas son necesarios análisis científicos interdisciplinares que nos ayuden en la comprensión de sus causas y nos aporten claves de reflexión e intervención educativa eficaces para superar este grave problema.

En esta línea, mi estudio se inspira en investigaciones originadas a partir de un trabajo pionero llevado a cabo en el 2004 por Jesús Gómez, miembro del CREA (Centro de Investigación en Teorías y Prácticas Superadoras de la Desigualdad) de la Universidad de Barcelona. Se trata de una investigación que ha transformado y continúa transformando la vida de muchas personas, porque, como expone su autor, focaliza la atención en cómo las personas construimos las relaciones afectivas y sexuales, y cómo ello nos afecta a todas y todos:

[...] la necesidad de desarrollar una ciencia sobre las relaciones afectivo sexuales e incorporarla al proceso educativo es muy patente, (...) la repercusión social es enorme, ya que es un tema que nos afecta a todas y todos sin excepción. (Gómez, 2004: 12)

A partir de esta investigación central, se han ido descubriendo y desarrollando más evidencias que demuestran que el origen de esta violencia se encuentra en el proceso de socialización en las relaciones afectivas y sexuales de la mayoría de las personas, donde suele haber una fuerte vinculación entre dominación, violencia y atractivo (Oliver & Valls, 2004; Duque, 2006; Valls, Puigvert, & Duque, 2008). Los medios de comunicación y el grupo de iguales, como agentes socializadores con mayor peso hoy en día (Kelly & Donohew, 1999), son los que están influyendo más que nunca en la construcción de las relaciones afectivo sexuales de las y los adolescentes, a través de la difusión y promoción de modelos donde suele darse esta fuerte vinculación entre deseo y violencia.

Conviene sacar a la luz cómo las y los jóvenes se están socializando con modelos violentos representados por valores que quedan lejos de la igualdad, la libertad o la solidaridad, en lo que respecta a las relaciones afectivo-sexuales:

[...] El hecho de que las menores de edad sufran o no la violencia de género en sus relaciones actuales o la sufran o no en sus relaciones futuras depende en gran medida de su socialización y educación en el amor y la atracción y su vinculación con la violencia. (Flecha, 2012: 193)

La socialización preventiva de la violencia de género se convierte en una línea de trabajo prioritaria, y de especial urgencia, en el terreno de la educación escolar (Aubert, Melgar & Valls, 2011; Martín & Tellado, 2012; Valls, Puigvert & Duque, 2008). La necesidad de prevenir y erradicar la violencia de género en las escuelas es un objetivo preferente que nos exige partir de análisis científicos, si lo que pretendemos es comprender lo que sucede y así solucionarlo (Flecha, 2012). Desde esta perspectiva, una de las claves es saber elegir a las personas que nos tratan bien, o dicho de otro modo, que nos respetan. Por ello, uno de los objetivos primordiales en nuestra tarea como docentes es enseñar a nuestro alumnado a elegir a las personas que tratan con respeto a las y los demás, y de esta forma contribuir en la construcción de

futuras relaciones afectivo sexuales plenamente satisfactorias y libres de violencia. Si nuestro alumnado aprende esto a edades tempranas, será un aprendizaje que le acompañe durante toda su vida. Pero ¿de qué depende esa elección? ¿Qué guía nuestras decisiones en temas de amor? La clave la sabemos, aunque por el momento poco conocemos de ella, parece que se encuentra en la atracción. Los resultados de las últimas investigaciones muestran que los modelos masculinos que más éxito tienen hoy en día son aquellos que van unidos al desprecio y a la violencia hacia las mujeres. Con frecuencia, gran parte de las mujeres adolescentes considera más atractivo a un chico que desprecia y maltrata que a otro que se comporta de manera más respetuosa e igualitaria.

El trabajo que presento es el punto de partida de mi futura tesis. Se centra básicamente en mostrar evidencias sobre la importancia de visibilizar y dotar de atractivo a nuevas masculinidades alternativas como una vía muy válida para prevenir y superar de la violencia de género. A lo largo de la historia, siempre ha habido luchas tanto de hombres como de mujeres por conseguir unas relaciones libres de poder, sumisión o violencia. Si dotamos de atractivo a los modelos más igualitarios, estaremos fomentando relaciones en nuestro entorno cuyos valores sean el origen de nuevas creaciones sociales que avancen hacia sociedades más igualitarias, libres y solidarias.

Parto de la premisa de que todas las personas queremos gustar y sentirnos atractivas, buscamos vivir nuestra relación de ensueño. Sin embargo, parece oportuno cuestionar este deseo, cuando la primera macro encuesta¹ europea sobre la violencia de género nos da datos como:

- El 30 % de las mujeres en la UE ha sido víctima de agresiones sexuales por parte de su pareja actual o de las anteriores.
- La mitad de todas las mujeres de la UE (53 %) procura evitar ciertos lugares o situaciones, al menos en ocasiones, por temor a ser víctima de agresiones físicas o sexuales.

¹ Encuesta realizada por la Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea FRA, 2014 http://fra.europa.eu/sites/default/files/fra-2014-vaw-survey-main-results_en.pdf

En este trabajo trataré de mostrar aquellos estudios científicos más referenciados a escala internacional que nos muestran, por una parte, los modelos de masculinidad que conducen hacia relaciones afectivo - sexuales igualitarias y pasionales. Y, por otra parte, los modelos con los que históricamente nos hemos socializado y promueven relaciones afectivo-sexuales de dominio y desigualdad, las cuales incluso pueden comportar violencia. Numerosas investigaciones demuestran que, a pesar de ser modelos violentos, son modelos de masculinidad que tienen éxito entre las mujeres. Bajo una perspectiva de socialización preventiva de la violencia de género, presentar evidencias sobre por qué atraen los modelos violentos y conocer sus causas se plantea como un objetivo primordial.

Mi punto de partida son aquellos análisis científicos que sitúan el problema en la socialización hacia modelos que no sólo representan valores violentos, sino que además se encuentran dotados de atractivo. Si no somos capaces de vaciar de atractivo lo violento y dotar de atractivo lo no violento, será muy difícil acabar con la violencia de género, un problema que va en aumento y se ha identificado como barrera para la cohesión social en Europa (Ríos & Christou, 2010). Conocer con evidencias y análisis científicos cuáles son los mecanismos de la atracción y la elección, y qué dicen las teorías sobre el amor, será una de las claves de comprensión del problema que nos ocupa. Por otra parte, la opción que constituyen los modelos de masculinidad atractivos, igualitarios y pasionales será la cuestión fundamental que presento como alternativa. Desde mi perspectiva de la socialización preventiva de la violencia de género, la reflexión y el diálogo aparecen como elementos necesarios para educar en la construcción de relaciones plenas, satisfactorias y libres de cualquier tipo de violencia. Con la finalidad de seguir por este camino, parte de mi trabajo está dedicada a presentar una alternativa transformadora que puede contribuir en la prevención y superación de la violencia de género. Me refiero a las nuevas masculinidades alternativas y a la importancia de dotarlas de atractivo.²

1.3. Objetivos, metodología y estructura del trabajo.

² Cabe señalar que las investigaciones que aquí voy a referenciar están basadas en relaciones heterosexuales y principalmente llevadas a cabo con adolescentes y jóvenes.

En primer lugar, parece oportuno comenzar aclarando los significados de *violencia contra las mujeres* y *violencia de género*, términos que emplearé a lo largo de mi trabajo. En el estado español, **violencia de género** es el término más empleado desde los años 90. La *Ley Orgánica de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género*, promulgada en 2004, la define así:

[...] una violencia que se dirige sobre las mujeres por el hecho de serlo, por ser consideradas, por sus agresores, carentes de los derechos mínimos de libertad, respeto y capacidad de decisión (Referencia de la Ley)

A escala internacional, **Violencia contra las mujeres** o *Violence Against Women* es la terminología más empleada, la cual ha sido elaborada por las Naciones Unidas, en su resolución de 20-12-1993 (ONU 1994). Se trata de la terminología más ampliamente aceptada. La Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer dice:

[...] se entiende todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o puede tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada (referencia de esta Declaración).

En cuanto a los objetivos de este trabajo de investigación, sobre la violencia de género y su relación con los modelos de masculinidad que orientan los procesos de socialización, como principales destacaría los siguientes:

- Mostrar la importancia de partir de estudios científicos rigurosos y evidencias científicas tanto en el análisis como en la intervención para la prevención y superación de la violencia de género.
- Presentar las Nuevas Masculinidades Alternativas como modelos que promueven relaciones afectivo-sexuales que contribuyen en la prevención y superación de la violencia de género.
- Conocer las características de las Nuevas Masculinidades Alternativas que las dotan de éxito como nuevos modelos alternativos de masculinidad frente a los modelos de la masculinidad tradicional.

- A partir del análisis de las entrevistas realizadas a hombres de la asociación Homes en Diàleg, mostrar formas de vida llenas de atractivo, para analizar de este modo el carácter social del atractivo y su importancia en la construcción de modelos de masculinidad no violentos en la prevención y superación de la violencia de género.

La metodología de trabajo que he seguido en el desarrollo de este estudio se ha llevado a cabo fundamentalmente mediante una revisión documental. Para dicha revisión, se ha hecho una búsqueda de artículos científicos relacionados con las nuevas masculinidades escritos por los autores más referenciados a escala internacional. Con el fin de garantizar la calidad científica de la bibliografía consultada, la búsqueda bibliográfica la he focalizado en revistas presentes en el Journal Citation Report (JCR) y así garantizar el impacto internacional de las mismas. A estos artículos he accedido a través de la WOK (ISI Web of Knowledge), o bien a través de los portales web de las revistas.

Desde una perspectiva cualitativa, se incluye información recogida a través de cuatro entrevistas realizadas a miembros de 'Homes en Diàleg'. Se trata de entrevistas en profundidad realizadas a cuatro informantes claves seleccionados previamente por su perfil, considerando su diversidad y relevancia como sujetos de la agrupación, con el fin de asegurar información de calidad. Teniendo en cuenta la historia de esta asociación, los perfiles de los entrevistados seleccionados corresponden a:

Perfil 1: Presidente de la asociación. Se trata de un miembro cuya trayectoria no es académica, lo que le permite aportar una visión de las nuevas masculinidades en ámbitos provenientes de la empresa privada.

Perfil 2: Se trata de un miembro que proviene del ámbito de la investigación relacionada en temas de género. Su trayectoria viene marcada por pertenecer a diferentes grupos sensibilizados en temas relacionados con las nuevas masculinidades y la violencia de género.

Perfil 3: Se trata un miembro que trabaja en el ámbito de la educación, profesor de secundaria y que, al mismo tiempo, está implicado en la intervención directa con adolescentes en temas de nuevas masculinidades y la socialización

preventiva de la violencia de género. También está implicado en la investigación en este campo.

Perfil 4: Se trata de un miembro que proviene del ámbito académico y educativo, es profesor de secundaria.

La información obtenida a través de las entrevistas ha sido tratada en una segunda vuelta con el fin de corroborar la interpretación correcta de las mismas por los propios entrevistados. El análisis de sus aportaciones me ha permitido aproximarme con más profundidad a los puntos centrales del marco teórico de nuevas masculinidades alternativas. Sus aportaciones han sido analizadas y se han tenido en cuenta para la presentación posterior en este trabajo. Las entrevistas serán tratadas en profundidad y ampliadas en el futuro para el desarrollo de mi tesis doctoral.

Al mismo tiempo, me ha resultado de suma utilidad el análisis y las reflexiones sobre mi propia participación como docente en los procesos de socialización escolar. Muchas de las observaciones que he podido llevar a cabo de manera directa en mi lugar de trabajo se han centrado precisamente en los modelos de masculinidad que se transmiten en dichos procesos y que aparecen cuestionados en las entrevistas realizadas.

Finalmente, la participación en la 2ª Jornada³ de 'Homes en Diàleg' celebrada el 14 de junio en Barcelona, ha significado un aprendizaje que, sin duda, ha contribuido en buena medida a la elaboración de este TFM.

El trabajo ha quedado organizado en tres partes, que son las que vertebran mi objeto de estudio: Nuevas masculinidades, violencia de género y teorías sobre el amor.

La primera parte va dirigida a recoger las contribuciones académicas relevantes que sustentan la importancia de los estudios sobre hombres, y por ende de las masculinidades, que contribuyen a una mejor comprensión de los diferentes modelos de masculinidades en su diversidad. También se integran aquellas contribuciones académicas sobre los modelos de masculinidad

³ <http://www.homesendiale.org/es/2014/08/2-seminar-hed/> (última visita realizada el 9 de noviembre del 2014)

vinculados con la violencia de género. Así como, los estudios que abogan por modelos de masculinidad alternativa para la superación y prevención de la violencia de género.

En la segunda parte se analiza una tipología de masculinidades establecida por Flecha, Puigvert y Ríos (2013), en la cual se relaciona cada modelo de masculinidad con su contribución, o no, a la violencia de género. En este apartado se presenta a 'Homes en Diàleg' como grupo de hombres que luchan por combatir la violencia de género.

La tercera y última parte va enfocada a las teorías sobre el amor y aquellas evidencias que ayudan a la comprensión científica de los mecanismos sociales que rigen las emociones en el amor y, en los procesos de atracción y elección en la construcción de las relaciones afectivo-sexuales. El objetivo se sitúa en presentar estudios científicos que ayuden a comprender por qué existen modelos de atracción hacia lo violento. De esta forma, aportar las claves de reflexión que guíen las actuaciones dirigidas a vaciar de atractivo los modelos violentos y a dotar de atractivo los modelos no violentos. Y así, educar en la construcción de relaciones libres de violencia basadas en el amor y la amistad, que ayuden a prevenir y superar la violencia de género, con la promoción de nuevas masculinidades alternativas.

2. Contribuciones académicas sobre Masculinidades.

Simone de Beauvoir (1949), con su obra *El segundo sexo*, argumentó la importancia de los procesos de socialización en la construcción de los modelos de género, señalando la influencia de las pautas culturales, las tradiciones o la historia en el desarrollo de los mismos. Esto supuso un gran paso hacia la creación de nuevos conocimientos que nos permitieron ir avanzando hacia un mejor entendimiento de las sociedades y de las relaciones de dominación y violencia de los hombres hacia las mujeres dentro de un sistema patriarcal. También fueron reveladoras las aportaciones de **Margaret Mead (1935)** quien demostró empíricamente con sus estudios etnográficos cómo las personas tenemos la capacidad de transformación.

[...] Muchos, si no todos, de los rasgos de la personalidad que llamamos femeninos o masculinos se hallan tan débilmente unidos al sexo como lo están la vestimenta, las maneras y la forma de peinado que sigan a cada sexo según la sociedad y la época (Mead, 1982).

Fueron aportaciones revolucionarias que mostraron al mundo que la plasticidad de la personalidad humana es algo universal, concluyendo que son los individuos y los grupos sociales los que realmente protagonizan la creación y recreación de las pautas culturales, en función de sus interacciones sociales y, por lo tanto, de la manera en que se va configurando la personalidad. Vemos como cultura, grupos sociales e interacciones sociales son conceptos claves. Así pues, desde esta perspectiva sociocultural los procesos de socialización son considerados decisivos en la construcción de nuestra identidad, puesto que serán los patrones culturales que creemos y recreemos mediante las interacciones sociales los que marquen nuestras pautas de comportamiento. Lo anterior permite llegar a la conclusión de que no existen rasgos de masculinidad universales, al igual que no existen en la feminidad, al tratarse de una construcción social que varía dependiendo del momento y del lugar. Esta conclusión ha supuesto un punto de partida clave para el desarrollo de investigaciones que han ido emergiendo y que recaban novedosas fuentes de conocimiento sobre nuevas masculinidades.

Si las Ciencias Sociales del S. XXI tienen como objetivo principal servir a la ciudadanía, sus estudios pueden ser útiles para que las personas seamos capaces de auto-dirigir nuestras vidas y, para ello, el primer paso es ofrecer claves para el autoconocimiento. Desde esta perspectiva de las Ciencias Sociales en general, y de la teoría social crítica en particular, quedan enmarcadas las aportaciones de los estudios científicos que se citan en este apartado. Por una parte, los estudios de hombres que aportan evidencias científicas sobre el concepto *masculinidad hegemónica*, entendido como el modelo masculino imperante y legitimador de las relaciones de desigualdad hacia las mujeres y perpetuador del sistema patriarcal. Analizando la evolución de dicho modelo y su repercusión social hasta la actualidad. A partir de estos estudios, se analiza la evolución de dicho modelo y su repercusión social hasta la actualidad. Y, por otra parte, los estudios sobre nuevas masculinidades, con

los que se incide en su sentido como modelo transformador y la necesidad hoy en día, de intentar conseguir sociedades más igualitarias y libres de violencia.

2.1. Estudios de Hombres.

A partir de los años 90, hay un aumento significativo de la producción científica sobre los estudios de hombres. Estos estudios cuentan con una rica documentación etnográfica que muestran cómo las interacciones sociales son aspectos claves en la construcción cultural de los modelos de masculinidad. Estos análisis permiten concluir que no podemos hablar de un único modelo de masculinidad, sino de múltiples masculinidades. Además, los modelos de masculinidad pueden cambiar, y de hecho cambian, tanto en función de los contextos históricos como culturales. Estos aspectos han sido claves fundamentales para superar la tendencia masiva, fomentada a través de los medios de comunicación, a tratar a los hombres como un grupo homogéneo y, en consecuencia, la masculinidad como un conjunto de rasgos fijos, como una entidad ahistórica (Connell, 2012).

Entre los estudios de hombres, los más citados son aquellos que han tratado el modelo de masculinidad hegemónica. Señalamos que dicho modelo ha tenido siempre una fuerte relación con determinadas problemáticas como la violencia de género, las desigualdades laborales, el sexismo y la criminalidad. En este trabajo nos centramos en la problemática de la violencia de género que se ha ejercido sobre las mujeres y sobre aquellos hombres que no siguen el modelo hegemónico de masculinidad. Así la explican Oliver y Valls:

[...] La violencia de género viene dada por las relaciones de género, es la violencia que se ejerce desde el modelo hegemónico de masculinidad encarnado mayoritariamente por hombres, pero también por algunas mujeres, contra todas las mujeres y también contra los hombres que siguen otros modelos de masculinidad no hegemónica tanto heterosexual como homosexual. (Oliver & Valls, 2004; 16)

2.1.1. Connell. Teoría social de la masculinidad.

Dentro de nuestro modelo cultural occidental, han sido referentes fundamentales los estudios Connell y sus colegas (1987), quienes elaboraron la primera teoría social a partir de una investigación que se realizó en Australia, en la que se intentaba analizar las relaciones de desigualdad de género que

se daban en los centros educativos. Con esto, cabe resaltar que los primeros estudios sobre masculinidades son llevados a cabo en el ámbito educativo y en edades que rondan la adolescencia. Connell fue el primero en teorizar sobre el término de *masculinidad hegemónica*, acogiendo al término de hegemonía de Gramsci (1986), concepto vigente en el momento y utilizado para explicar los instrumentos que utilizaban las clases sociales con poder para perpetuar sus privilegios y el control social de las clases bajas. Instrumentos como la educación, los medios de comunicación y las instituciones religiosas que permitían formar a los grupos más desfavorecidos, con el fin de que interiorizaran y aceptaran su situación de desigualdad. Así pues, el término *masculinidad hegemónica* asignado por Connell pasa a referirse a aquel modelo de género masculino más aceptado entre los adolescentes y que más les influye. Representa determinados patrones de conducta, un conjunto de valores que lo identifican y unas expectativas sociales sobre cómo un hombre debería comportarse en su relación de poder sobre las mujeres. Connell (2003, 2005b) le atribuye dos características principales que presenta como unidas: agresividad y dominación, exponiendo cómo éstas serán las que guíen las interacciones sobre las que se establezcan las relaciones de los hombres con los hombres y de los hombres con las mujeres.

Connell (2012) profundiza en sus estudios posteriores sobre dicho concepto y sitúa el significado de masculinidad hegemónica más allá de una tipología psicológica, pues también lo entiende como una vía de legitimación del poder masculino a través de las organizaciones sociales y de la cultura. El modelo de masculinidad hegemónica considerado dominante no sólo va a ser el más influyente en la construcción de la identidad de género masculino determinando el tipo de relaciones, sino también va a ser un modelo que dé poder en cuanto al establecimiento de relaciones entre los mismos hombres, y entre estos y las mujeres. De esta forma, dicho modelo condiciona el establecimiento de una relación de desigualdad con el grupo de mujeres y con aquel grupo de hombres que no cumplan con las características del modelo hegemónico y, por lo tanto, se quede fuera del mismo. Esto conlleva la discriminación hacia aquellos grupos que no representen dicho modelo de masculinidad hegemónica,

provocando una presión por querer cumplir con dichas características, con el fin de ser aceptado y, por ello, gustar a las demás personas.

Sobre el concepto masculinidad hegemónica, Connell (2012) aclara que no siempre equivale a masculinidad violenta. Pues las diferentes variedades de este tipo de masculinidad, no siempre implican un modelo personal violento, aunque todos se caractericen por prácticas de género desiguales. A su juicio:

[...] *Hegemonic masculinity* does not equate to violent masculinity. Indeed, where violence is central to the assertion of gendered power, we can be fairly certain that hegemony is not present, because hegemony refers to cultural centrality and authority, to the broad acceptance of power by those over whom it is exercised⁴ (Connell, 2012: 13).

2.1.2. Kimmel. Modelos de masculinidad hegemónica.

Kimmel (1996), autor de origen americano, es actualmente otro referente importante en los estudios de hombres por su influencia en las investigaciones recientes. Las contribuciones que aquí se recogen son las relativas al concepto de masculinidad hegemónica. Dicho autor atribuyó cuatro elementos que servían para definir este modelo de masculinidad, es decir, cuatro requisitos que cumple todo hombre situado en el modelo de masculinidad hegemónica:

- “Nada de mariconadas” dejando fuera cualquier conducta asociada a lo femenino, mostrando a su vez un rechazo hacia las mismas y, por ende, rechazando todo aquello que las mujeres reciben.
- Sé importante. A más status y más poder, más masculino, es así como el modelo de masculinidad hegemónica valora el hecho de ser hombre.
- Sé duro como un roble, no mostrar sentimientos es una propiedad característica de los hombres.

⁴**Traducción propia:** "Masculinidad hegemónica" no equivale a la masculinidad violenta. De hecho, donde la violencia es fundamental para la afirmación del poder de género, podemos estar bastante seguros de que la hegemonía no está presente, porque la hegemonía se refiere a la centralidad cultural y la autoridad, a la amplia aceptación del poder por aquellos sobre quienes se ejerce.

- “Jódetelos”, el riesgo y la agresividad son sinónimos de masculinidad, ser fiel a ambos aspectos es una característica cultural propia de los hombres que siguen este modelo de masculinidad.

Añade que todos los hombres además de cumplir todas estas reglas de masculinidad, tienen que suscribirlas todo el tiempo. Kimmel (2000) argumenta que la primera de ellas hace referencia al distanciamiento y desprestigio de la feminidad y es la que seguramente supone el rasgo cultural más característico y universal en el hombre. Pero este desprestigio no se queda sólo en el plano de las desigualdades que genera entre hombres y mujeres. Va más allá. Esta jerarquía también se establece sobre cualquier grupo discriminado por motivo de orientación sexual, etnia, clase social, edad...

[...] Hay jerarquías, no sólo de hombres sobre mujeres, sino de hombres sobre otros hombres, heterosexuales sobre homosexuales, blancos sobre negros, personas de edad mediana sobre viejos y jóvenes, etcétera. Sin embargo hay una definición hegemónica de la masculinidad. Irving Goffman la describe: Sólo existe un hombre ideal, completo y orgulloso de sí mismo en Estados Unidos: joven, casado, blanco, urbano, del norte, heterosexual, protestante, padre, con educación universitaria y empleo de tiempo completo, buena complexión física, peso y estatura y un récord deportivo reciente. El hombre que no pase cualquiera de estos requisitos se verá a sí mismo como devaluado, incompleto e inferior. El machismo es una consecuencia psicológica de esta sensación (Kimmel, 2006).⁵

Frente a estos modelos que se van transmitiendo, Kimmel no sitúa el problema en los hombres, sino en la definición tradicional de masculinidad, la cual se hereda e intenta incorporarse a la vida de los hombres a pesar de crear sensación, como dice el autor, de “vacío”. Además, es el mismo modelo de masculinidad hegemónica el que se presenta como barrera para la superación del mismo o su cuestionamiento.

[...] Es la masculinidad tradicional lo que mantiene a muchos hombres a la defensiva cuando se les presenta una ideología de equidad ante las mujeres, los gays, etc. (Kimmel, 2006).⁶

⁵ Conferencia impartida en el evento: "Los varones frente a la salud sexual y reproductiva" celebrado en Jerez en el 2006.

⁶ *Ibidem*.

A medida que han ido apareciendo nuevos análisis sobre estudios de hombres, aparecen autores que señalan la presión que se vive por el hecho de que ser hombre signifique un cuestionamiento continuo, ya que no responder a una serie de características, puede ser sinónimo de desprestigio. Además, desde este modelo de masculinidad hegemónica, continuamente se desprecia a colectivos que son considerados inferiores, como son las mujeres y los homosexuales. (Ríos, 2009:160)

2.1.3. Marqués. Primeros movimientos de hombres

Dentro del grupo de autores críticos con el modelo de masculinidad hegemónica cabe resaltar las aportaciones del sociólogo valenciano Marqués (1987), quien fue además impulsor pionero en el estado español de un grupo de hombres que trabajó por la igualdad en Valencia a mediados de los años 80. Todos sus miembros eran cercanos al amplio espectro político de la izquierda (Pinilla, Boira y Tomás, 2014). Entre sus argumentos, destacar que el modelo hegemónico masculino está representado por un tipo de masculinidad que reproduce y mantiene el rol tradicional de hombre y mujer en la sociedad occidental. Sus análisis muestran como la perpetuación del modelo de masculinidad hegemónica también provoca la conservación de este esquema tradicional en el ámbito laboral, manteniendo a la mujer en el espacio privado del hogar y al hombre en el espacio público. De ahí que Marqués situará el foco de su trabajo en la defensa y promoción de políticas que favoreciesen la transformación de estos modelos, también desde la organización del trabajo de los propios hombres en esta línea (Ríos, 2009: 161). Sus aportaciones remarcan como el modelo de masculinidad hegemónica contribuye a la reproducción de las desigualdades, tanto en la construcción de la identidad de género, como las desigualdades en otros ámbitos como el social, político y económico.

A escala internacional, en la década de los 90, asociaciones como la Organización Nacional de Hombres contra el Sexismo (NOMAS) o la Campaña del Lazo Blanco (WRC) fueron las que más atención recibieron dentro del movimiento de hombres implicados en la lucha por la igualdad (Serradell, Santa Cruz & Móndejar, 2014).

2.1.4. Giddens. Modelo tradicional de masculinidad y análisis de la intimidad.

Giddens (1995) es otro sociólogo de origen británico cuyas aportaciones se consideran como referentes dentro de la teoría social contemporánea. Este autor también se muestra crítico con el modelo masculino hegemónico. En su obra, además de centrarse en dicho modelo tradicional, analiza la intimidad. Cabe resaltarla en la temática de mi trabajo por sus contribuciones al modelo masculino hegemónico y las relaciones que establece con la cuestión de la atracción en las relaciones afectivas y sexuales. Sus estudios muestran como el tipo de hombre que encaja dentro del modelo de la masculinidad hegemónica es el que más triunfa y el que tiene más éxito entre las mujeres. Es el que el autor identifica como *el mujeriego*. En sus estudios revela que los elementos que lo caracterizan son:

- Seduce a las mujeres para posteriormente abandonarlas.
- Prefieren no implicarse en una relación pero cuando lo hacen tiene dependencia de la mujer.
- Quieren a las mujeres en primer término y las dejan más tarde para buscar otra.
- En esta relación de dependencia las mujeres ya intuyen que posteriormente serán rechazadas.

En palabras del mismo autor:

[...] El mujeriego aparece como una figura que “las ama y las deja”. De hecho, es bastante incapaz de dejarlas; ya que cada abandono sólo es el prelude de otro encuentro (Giddens, 1995: 84)

Los mujeriegos representan un modelo de masculinidad que promueve relaciones, en el terreno afectivo y sexual, de desigualdad. Se trata de relaciones que parten de un esquema arcaico, dado que separan el amor romántico del amor pasión, el amor del sexo (Duque, 2006). En palabras de Duque: “esta separación aunque se nos quiera vender como liberal, como progresista, es absolutamente tradicional, conservadora y arcaica” (Duque, 2006: 75).

Giddens analiza la atracción y señala que hay una división entre los modelos masculinos. Esta división nos presenta como modelo atractivo al representado por aquellos hombres “fríos” que no se enamoran, que se sitúan en el sexo y no en el amor, en definitiva, que siguen un modelo de masculinidad hegemónica. Y los modelos masculinos que rompen estereotipos de lo que es “ser un hombre” y que contribuyen a eliminar las desigualdades de género, pero que, por la valoración de algunas mujeres y hombres, están vacíos de deseo y son considerados poco atractivos, “poco hombres”. Son modelos de masculinidad que no siguen el modelo de masculinidad hegemónica, con los que se puede entablar una amistad y/o una relación sentimental de estabilidad, pero que no generan excitación (Duque, 2006).

Ante esta tesitura Giddens no parece encontrar una respuesta a esta separación entre amor y pasión, amistad y excitación. En la siguiente cita lo podemos ver de manera muy clarificadora:

[...] ¿por qué no puede ser sexy un hombre bueno y por qué no puede ser bueno un hombre sexy? Ésta es una manifestación del corazón, no un rechazo quijotesco femenino de la aceptación plena de las implicaciones que tiene la igualdad de los papeles sexuales. Esto tiene una contrapartida muy real en la proclividad de los hombres a la sexualidad episódica... (Giddens, 1995b: 144)

En cierta medida, Giddens pudo contribuir con su teoría a reproducir la doble moral, al considerando que el “hombre bueno” y el “hombre sexy” no pueden ir juntos. Se trata de concepciones condicionadas por una larga trayectoria biologicista que atribuye exclusivamente la atracción sexual y el deseo a aspectos genéticos (Padrós, 2012). Sin embargo, más allá de la falta de respuestas, cabe señalar que Giddens introdujo una importante aportación, cuando dio pie a investigar en una línea que será considerada clave en trabajos posteriores al suyo: la relación entre los modelos de masculinidad y los modelos de atracción.

2.1.5. Gómez. Modelo tradicional de masculinidad y su conexión entre violencia, atracción y deseo.

Siguiendo con los estudios que han resultado más significativos para el planteamiento de este trabajo, nos encontramos con las aportaciones de

Gómez (2004), a las que voy a dedicar una atención especial por su carácter pionero. Gómez abre una nueva línea de investigación, al atribuir una especial importancia a los procesos de socialización en la construcción de los modelos de masculinidad que, vinculados a la atracción y la elección, guían la construcción de determinados tipos de relaciones afectivas y sexuales.

Con sus argumentos, va más allá de la teoría de Giddens (1995), dando respuesta a la pregunta “¿por qué no puede ser sexy un hombre bueno y por qué no puede ser bueno un hombre sexy?”. Gómez vincula la violencia al modelo de masculinidad hegemónica, como resultado de unir violencia con atracción y deseo. En sus análisis demuestra cómo existe una socialización mayoritaria, en lo que se refiere a la construcción de las relaciones afectivas y sexuales, que está basada en valores de humillación y desprecio, lo cual lleva a desear un modelo de masculinidad hegemónica por ser considerado el dominante y además estar dotado de atractivo.

La relevancia científica de sus aportaciones radica en la capacidad de transformación que atribuye al atractivo, al considerarlo social, es decir, un aspecto que depende de los valores en que nos hayamos socializado en relación a la atracción y al deseo. Tratándose de una construcción social, aquello que se considera atractivo se puede transformar, abriendo una gran puerta a nuevas investigaciones que estudien cómo se da la relación entre aquellos modelos de masculinidad en los que se vincula atracción y violencia, en lugar de atracción y no violencia. En consecuencia, también se promueven estudios como el que nos ocupa, dirigidos a investigar sobre aquellos modelos de masculinidad alternativa y la importancia de dotar de atracción lo no violento. De esta forma, la línea de investigación abierta por Gómez (2004) se convierte en una de las claves de estudio para prevenir y combatir la violencia de género.

2.2. La superación del modelo hegemónico de la masculinidad. Masculinidades y cambio social.

La socialización, las interacciones y el aspecto sociocultural de las acciones humanas es lo que va a determinar el significado que atribuyamos a nuestra conducta y a la de los demás; y, por lo tanto, lo que va a configurar un

determinado modelo de masculinidad. Así pues, será a partir de los análisis sobre los diferentes modelos de masculinidad que se puedan plantear determinados cambios que contribuyan a la transformación social.

2.2.1. Seidler. Posibilidad de transformación de la identidad masculina.

Pertenecer a un determinado contexto social será lo que marque en buena medida los diferentes modelos de masculinidad, los cuales, a su vez, van a ir cambiando a lo largo del tiempo: “Ya no se espera que la masculinidad sea una sola cosa; ahora puede ser muchas, lo que permite la diversidad” (Seidler, 1994: 116). Es Seidler quien insistió en este aspecto sociocultural, defendiendo la idea de que la identidad masculina puede ser transformada, que no es inmutable (Flecha, Puigvert & Ríos, 2013).

2.2.2. Kaufman. Hombres igualitarios.

El modelo de masculinidad hegemónica recibe hoy en día muchas críticas, por el hecho de estar identificado con valores de dominación y, en ocasiones, con la violencia. A pesar de ello, los estudios muestran como los patrones culturales dominantes y en el modelo de hombre que mayoritariamente difunden los medios de comunicación están basados en el modelo de masculinidad hegemónica, siendo el más promocionado y el que tiene éxito. Es decir, los hombres del modelo de masculinidad hegemónica son los que más gustan, a los que se les dota de mayor atractivo. Ante estos análisis, va en aumento la creación de literatura científica sobre grupos de hombres que se posicionan en contra de este modelo hegemónico de masculinidad o que tratan de recuperar la masculinidad perdida (Flecha, Puigvert & Ríos, 2013). Kaufman (2007) es quien define al *grupo de hombres igualitarios* como aquellos hombres implicados en la lucha para terminar con la violencia contra las mujeres y que trabajan por la igualdad de géneros.

A partir de estudios centrados en el análisis de los modelos de masculinidad hegemónica, se han evidenciado sus efectos en cuanto a la reproducción de relaciones desiguales con las mujeres y la violencia de género, lo cual ha comportado el cuestionamiento de dicho modelo. En esta línea, también salen a la luz estudios que presentan alternativas transformadoras al modelo opresor,

con la finalidad de profundizar sobre masculinidades alternativas que aspiran a poder mostrar otros modelos de hombres que reaccionan frente a los tradicionales y que se posicionan en contra de la violencia género. Podemos decir que existe un nuevo campo de investigación abierto dedicado al estudio sobre nuevas masculinidades y a los procesos de socialización que contribuyen al cambio social. De esta forma, los estudios centrados en la construcción de nuevas masculinidades pretenden presentar aquellos modelos alternativos de masculinidad que ayudan a combatir el sexismo, la violencia de género y, además, se comprometen en la lucha por la erradicación de todos los patrones de opresión. Pero también se trata de estudios que pretenden implicarse en la creación de nuevas posibilidades concretas de vivir enfocadas a los hombres, así como en la profundización positiva de sus características (Alcoba, 2003). Es aquí donde estas líneas abiertas de investigación apuestan por la difusión de nuevos modelos alternativos, tanto adultos como jóvenes, a través de la promoción de la reflexión grupal y personal que ayude a percibir los costes de la masculinidad tradicional y la necesidad de ofrecer alternativas culturales y laborales (Barker, 1999).

Otros estudios sobre masculinidades alternativas (Flecha, Puigvert y Ríos, 2013) han demostrado cómo el modelo de hombres de las nuevas masculinidades se fundamenta en el lenguaje de la ética y el lenguaje del deseo, es decir, es un modelo de hombre que representa los valores de igualdad y además es atractivo, considerando esto como una de sus características principales y que consigue la superación y la prevención de la violencia contra las mujeres. Cabe señalar, que los estudios sobre nuevas masculinidades alternativas insisten en la necesidad de visibilizar los modelos de masculinidad que ayudan a superar la opresión que se está ejerciendo desde las masculinidades hegemónicas hacia las mujeres, pero también hacia la mayoría de los hombres.

3. Nuevas Masculinidades Alternativas y la superación de la violencia de género.

La vinculación entre el modelo de nuevas masculinidades y la superación de la violencia de género se enmarca en la línea de investigación iniciada por Jesús Gómez (2004) sobre las teorías del amor. Gómez argumentó que, si las interacciones que generan la socialización en los modelos de atracción y amor están vinculadas a un modelo de masculinidad hegemónico, se pueden desencadenar relaciones afectivas y sexuales desiguales y violentas. Siguiendo las aportaciones de su estudio y de otros posteriores en su misma línea, es posible explicar cómo existe una relación entre los diferentes modelos de masculinidad, modelos de atracción y violencia de género. Se trata de una línea de investigación pionera porque profundiza en la raíz de la violencia de género, un problema social de suma importancia por su gravedad en todas las partes del mundo.

Tomando como referencia el artículo *The New Alternative Masculinities and the Overcoming of Gender Violence* de Flecha, Puigvert y Ríos, publicado en *Multidisciplinary Journal of Social Sciences* en 2013, me centro en el análisis que hacen estos autores y autora de tres modelos ideales de hombres: el modelo de masculinidad tradicional dominante, el modelo de masculinidad tradicional oprimida y el modelo de nueva masculinidad alternativa. A partir del análisis de cada uno de ellos, se explica su contribución, o no, a la prevención y superación de la violencia de género, lo cual se presenta como uno de los resultados principales.

Este artículo se basa en un meta-análisis que recoge datos cualitativos de once investigaciones realizadas desde 2001 hasta el 2013. Por el tipo y extensión del presente trabajo no se harán referencia a las once investigaciones, pero sí a tres de ellas que se refieren a investigaciones llevadas a cabo con adolescentes que cursan la educación secundaria y analizan los modelos de masculinidades, los modelos de atracción y violencia, y abuso. Se trata de las siguientes:

Education on Values Towards the Prevention Of Gender Violence in Secondary Schools (Valls, 2004-2005), de Generalitat de Catalunya, cuyos resultados están publicados en el artículo *Gender Violence Among Teenagers:*

Socialization and Prevention (Valls, Puigvert & Duque, 2008) en la revista *Violence Against Women*.

Models d'atracció dels i les adolescents. Contribucions des de la socialització preventiva de la violència de gènere. (Padrós, 2007), del Institut Català de les Dones, cuyos resultados han sido publicados en el artículo: *Modelos de atractivo masculinos en la adolescencia* (Padrós, 2012), en la revista *Masculinities and Social Change*.

Actos comunicativos y superación de las desigualdades sociales en las relaciones de género. CREA 2006-2008, cuyos resultados han sido publicados en el artículo: *Communicative Daily Life Stories and Focus Groups: Proposals for Overcoming Gender Violence Among Teenagers* (Aubert, Melgar & Valls, 2011) en la revista *Qualitative Inquiry*.

La metodología utilizada en estas investigaciones es la Metodología Comunicativa, una metodología con la que se han llevado a cabo investigaciones de gran impacto y relevancia a escala internacional, como son INCLUD-ED⁷ y IMPACT-EV⁸ del Programa Marco para la Investigación de la Unión Europea. La metodología comunicativa ha permitido profundizar en el análisis de los modelos de atractivo en los que están siendo socializadas las y los adolescentes, así como, identificar el vínculo entre los diferentes modelos de masculinidad y la violencia de género. Se trata de una metodología que ha sido probada no sólo efectiva, sino que ha conseguido obtener informaciones que han permitido dar luz sobre nuevas líneas de investigación, como en el tema que nos ocupa, la influencia de la socialización en los modelos de atracción sexual (Díez-Palomar, Capllonch & Aiello, 2014). Sus técnicas de investigación son propias y se basan en establecer un diálogo intersubjetivo con los sujetos investigados a través del diálogo igualitario, pues ambas partes son consideradas como portadoras de conocimiento o como partes en que aprenden unos de otros. Otro aspecto de especial relevancia de esta metodología es su capacidad transformadora, permitiendo que los sujetos

⁷ INCLUD-ED es un Proyecto Integrado, financiado por la Comisión Europea dentro del VI Programa Marco para la Investigación, prioridad 7. Para más información, véase <http://www.ub.edu/includ-ed>.

⁸ IMPACT-EV es un proyecto de investigación financiado por la Comisión Europea dentro del VII Programa Marco para la Investigación. Para más información, véase <http://impact-ev.eu/>.

investigados puedan reflexionar y cambiar a medida que realizan sus aportaciones vivenciales, llegando a tomar consciencia sobre aquellos modelos de socialización de los que partían. Algo que debemos considerar altamente positivo, debido a que nos encontramos ante una corriente de investigación que da un paso más allá respecto a otras, al mostrar desde el primer momento su compromiso por la transformación y la mejora de la sociedad.

3.1 Tipologías de masculinidades y su vinculación con la superación de la violencia de género.

Hasta el momento hemos visto como los diferentes modelos de masculinidad comportan unos valores que condicionan las relaciones afectivo- sexuales. Los valores que guíen en la construcción de las futuras relaciones afectivo sexuales van a estar condicionados a su vez por la elección que hacemos las personas ante los diferentes tipos de relaciones que buscamos. Saber elegir una relación que de antemano sepamos no conduzca hacia relaciones violentas en el futuro será lo que nos prevenga de la violencia de género. Pero, ¿qué condiciona ese proceso de elección? Veremos cómo atracción y elección son dos aspectos clave en la construcción de las relaciones afectivas y sexuales. Estos temas que se abordarán a fondo en el siguiente punto del trabajo.

Primero, nos detendremos en el análisis que ofrecen Flecha, Puigvert y Ríos en su tipología de modelos ideales de masculinidad y el tipo de relaciones afectivo-sexuales que se promueven desde cada uno de ellos. Cuando hablamos de modelos ideales, partimos de que no todo el mundo cabe perfectamente en uno de ellos, pero sí todos los hombres se acercan más o menos a alguno de estos tipos. La tipología que establecen los autores citados engloba los siguientes modelos:

- Modelo de Masculinidad Tradicional Dominante (a partir de ahora MTD).
- Modelo de Masculinidad Tradicional Oprimida (a partir de ahora MTO).
- Modelos de Nuevas Masculinidades Alternativas (a partir de ahora NAM).

Gómez (2004) clasifica las relaciones afectivas y sexuales en dos tipos: un modelo de relaciones tradicionales y otro modelo de relaciones alternativas. En

este apartado, pretendo relacionar los modelos de masculinidad con el tipo de relaciones afectivas y sexuales que promueven, siguiendo la clasificación de Gómez. A la par, se irán señalando algunos de los resultados obtenidos en las diferentes investigaciones nombradas con anterioridad con el fin de poder acompañar con datos la realidad en la que viven los y las adolescentes sus relaciones afectivo-sexuales hoy en día.

Antes, es necesario señalar tres evidencias que deben ser tomadas como punto de partida de los análisis que aquí presento:

- 1) Todas las evidencias científicas muestran como la única culpa directa de la violencia contra las mujeres es de los agresores, dejando fuera de esta forma cualquier supuesto sexista y/o racista que pueda dar a entender que las mujeres provocan dichas situaciones o que hay ciertas culturas proclives a generar esta violencia. (Melgar, 2009)
- 2) Las evidencias científicas procedentes de algunos de los estudios en este ámbito, así como las once que se recogen en uno de los artículos⁹ en que baso mi trabajo, indican que la culpabilidad indirecta de la violencia de género se sitúa en los mensajes que transmiten los medios de comunicación, el sexismo institucional y otros aspectos relacionados. Dichas evidencias sitúan las causas de la violencia no sólo en el lenguaje de la ética, sino también en el lenguaje del deseo.
- 3) El riesgo a padecer violencia de género está más vinculado a haber sufrido violencia en las primeras relaciones afectivas y sexuales que a haber vivido en un entorno familiar de maltrato (Flecha, 2012). Investigaciones a escala internacional nos dicen que las primeras relaciones afectivo-sexuales determinan las futuras relaciones.

3.1.1. Masculinidades Tradicional Dominante (MTD) como causa de la violencia de género.

⁹ Flecha, R., Puigvert, L. & Ríos, O. (2013). *The New Alternative Masculinities and the Overcoming of Gender Violence. Multidisciplinary Journal of Social Sciences.*

Las masculinidades tradicionales dominantes son el modelo de masculinidad que mayoritariamente ha atraído y atrae a las mujeres. Son los hombres más promovidos socialmente a lo largo de la historia. Hoy en día, continúa siendo el modelo más difundido en los medios de comunicación, representado por hombres agresivos, violentos e individualistas, a quienes se les dota de atractivo. Se trata del modelo de masculinidad opresora. Así lo expone Gómez:

[...] Histórica y simbólicamente el signo de los hombres es el signo del escudo y la lanza que encarna al Dios de la guerra (Aries/Marte). Durante siglos de historia el hombre deseado ha representado la fuerza, el poder. Hoy en día, el más cotizado en nuestra cultura es aquél que, en el ambiente donde se mueva, representa más poder que los demás. (Gómez, 2004: 72)

En cuanto al tipo de relaciones afectivas y sexuales que promueven las MTD, correspondería al modelo tradicional basado en relaciones desiguales. Otra característica propia de las relaciones que se dan a partir de este modelo es que separan amor y bondad, aspectos que incluso se presentan como antagónicos por tratarse de un modelo que no considera la amistad como un aspecto de la relación afectivo-sexual.

Como señala Gómez, se trata del modelo de masculinidad en que mayoritariamente nos hemos socializado y en el que históricamente se ha asociado fuerza y poder, aspectos que lo han dotado de atractivo. Pero los resultados obtenidos a través de diferentes investigaciones concluyen que este vínculo entre fuerza, poder y atracción va más allá, llegando a articular la atracción con modelos de hombres y chicos que pueden llegar a despreciar, maltratar y abusar de las mujeres (CREA, 2007; Ríos & Christou, 2010). Se trata de un modelo de masculinidad que une atracción con violencia, consecuencia de una socialización que promociona a hombres de las MTD y que siguen modelos violentos, al dotarlos de atractivo (Fecha, 2012).

Gómez (2004) rompe con cualquier determinismo biológico al demostrar que, históricamente, ha sido el proceso de socialización el que da sentido a la existencia de dicha vinculación entre atracción y violencia. Incluso, hoy, la socialización que la promueve se da a través de los agentes de socialización con más peso: los medios de comunicación y el grupo de iguales. En los mensajes que se lanzan, o se refuerzan, desde los diferentes agentes de

socialización, se dan dos tipos de conexiones: violencia con excitación sexual e igualdad con falta de excitación sexual. La primera, violencia con excitación sexual quedaría representada en los modelos MTD. Un ejemplo claro que ayuda a visualizarlo lo vemos en las películas donde los hombres que “vuelven locas a las mujeres en la cama” no son los hombres que realizan las tareas del hogar, sino hombres que matan a otros, como James Bond, por ejemplo (Flecha, Puigvert & Ríos, 2013).

Sin tener en cuenta estos análisis, no podríamos entender fenómenos cada vez más frecuentes, como la creación de un club femenino de fans de un chico que mata a una chica. Es el caso de Marta del Castillo, asesinada en el 2009 por su novio, Miguel, quien desde que entró en prisión ha recibido muchas cartas de algunas chicas que le admiran y le apoyan. Incluso, llegando a montar un club de fans con el objetivo de defender su inocencia (Flecha, Puigvert & Ríos, 2013). La socialización en el deseo hacía hombres que son agresores y que explícitamente muestran una actitud desafiante aparece en toda la investigación empírica que se ha realizado sobre la atracción en las y los adolescentes (Gómez, 2004; Valls, 2004-2005; Padrós, 2007; Duque, 2006, 2010-2011; Oliver, 2010-2012)

Como ya señalaba Connell (2012), no todos los MTD son violentos. En cambio, sí todos los violentos son MTD. Pues, el único patrón recurrente de todos los casos de violencia de género es que el hombre pertenece al perfil de masculinidad MTD. La violencia de género no tiene que ver ni con la etnia, el nivel de estudios, ni el nivel socioeconómico, sino que queda enmarcada dentro del modelo MTD (Flecha, Puigvert & Ríos, 2013). Por lo tanto, las MTD son un modelo de masculinidad que contribuye a la violencia contra las mujeres. Vaciarse de atractivo a los hombres considerados MTD no es sólo importante para superar otros tipos de dominación y desigualdad, sino también para superar la violencia en sí misma (Flecha, Puigvert & Ríos, 2013). Un dato que ayuda a ver la gravedad de la situación nos lo ofrece el estudio *Igualdad y Prevención de la Violencia de Género en la Adolescencia y Juventud*¹⁰, el cuál

¹⁰ Ministerio de Igualdad del Gobierno de España y la Universidad Complutense de Madrid (Ministerio de Igualdad y Universidad Complutense de Madrid, 2010)

concluyó con datos como este: uno de cada tres adolescentes (32,1%) corre el riesgo de convertirse en maltratador.

Las investigaciones citadas en este apartado del trabajo concluyen que actualmente los y las adolescentes están siendo socializados en un modelo tradicional de relaciones que corresponden a una sociedad jerárquica, autoritaria y discriminadora. Análisis científicos enfocados a investigar este fenómeno atestiguan que deseo y atracción se encuentran asociados a dominio y abuso (Valls, Puigvert & Duque, 2008). Si queremos actuar desde la pedagogía con el objetivo de conseguir vaciar de atractivo dicho modelo tradicional de masculinidad, tendremos primero que saber cómo se están socializando las y los adolescentes. Con este fin, expongo parte de los resultados de una de las mencionadas investigaciones:¹¹

Una parte de las adolescentes se ven atraídas hacia un tipo de chico que encaja en el modelo de masculinidad MTD, el cual representa un modelo que puede tener diferentes estilos de apariencia, pero teniendo todos en común los mismos valores y características:

- *El chico “cabrón”* relacionado con los valores de dominio y abuso del modelo de masculinidad hegemónico. Es más valorado ser “chico malo” por encima de la buena apariencia física.
- *Frío y distante*. Ser fácil significa pérdida de interés, de atractivo. La atracción se despierta al querer alcanzar un chico que te ignora o “pasa de ti”, por el hecho del deseo que provoca ser “la elegida”, pues eso hace sentirse especial. Es bajo este modelo que amor y sufrimiento, a menudo, aparece asociado.
- *Líder y dominante*. Es atractivo ver que un chico tiene poder, es líder. Valoran positivamente aquellos que imponen decisiones en vez de compartirlas, ya que es considerado como poderoso y esto se valora positivamente.
- *Mentiroso*. Esconder información sobre lo que hacen y engañarlas es considerado como atractivo en un chico. Aunque las chicas dicen que estas situaciones les pueden molestar y defraudar de estos chicos, no dejan de sentir

¹¹ *Education on Values Towards the Prevention Of Gender Violence in Secondary Schools* (Valls, 2004-2005)

esta atracción hacia ellos, lo valoran como positivo y no lo consideran motivos para dejar la relación.

- *Duro y agresivo*. Valoran que un chico sea capaz de defenderlas y pelee por ellas. Esto les hace sentir cierto orgullo de ver que su novio se pelea con otros chicos. Las chicas que tienen relaciones con estos chicos dominantes y violentos pasan situaciones de violencia con ellos, aunque dicen que no lo consideran motivo para dejar la relación.

- *Celoso*. Suele ser visto como una muestra de amor. Lo relacionan como un comportamiento de dominio que representa amor verdadero.

- *Nada de amigo*. Si se asocia la relación con amistad, pierde totalmente el atractivo y el deseo sexual. De esta forma, el exceso de confianza y apoyo es percibido como una pérdida de interés sexual hacia esa persona.

Ante esta realidad en la que están siendo socializados mayoritariamente los y las adolescentes ¿Cómo explicar la atracción hacia la violencia que se da en este modelo? En el siguiente apartado del trabajo se expondrán los análisis que echan luz sobre esta situación considerada muy preocupante.

3.1.2. Masculinidad Tradicional Oprimida (MTO) como modelo no superador de la violencia de género.

Los agentes de socialización como la escuela o la familia utilizan muchas veces el lenguaje de la ética para promover las MTO. Dentro de este modelo de masculinidad, encontramos los “chicos buenos” considerados como no agresivos y no sexistas. Son chicos que representan valores igualitarios, entendiendo como igualitario que participan del reparto de tareas domésticas, pero no están dotados de atractivo, puesto que no despiertan el deseo entre las chicas y, por ello, no tienen éxito. Hay datos que muestran que se trata del tipo de chico que buscan las chicas cuando quieren una relación estable o tener hijos. Pues son el modelo de masculinidad con el que se han socializado como idóneo para la estabilidad, aunque no, para un modelo de relación que aúna amor con excitación. Esto lo vemos reflejado muy claramente en una

cita¹² de una chica de 15 años recogida en una importante revista para adolescentes leída en España, la revista *Ragazza*:

“Mis padres me dicen que me case con un chico bueno, y yo realmente les escucho. Hasta que me case, me lo paso bien con los chicos malos”

Sobre este aspecto, los resultados obtenidos a través de investigaciones (Valls, 2004-2005, Valls, Puigvert & Duque, 2008) es que esto no pasa así realmente. Lo que nos dicen estos análisis científicos es que la realidad es otra, pues los y las adolescentes interiorizan ciertas prácticas y sentimientos cuando tienen estas relaciones de dominación y violencia, pasando a formar parte de su experiencia de vida, por lo que después no pueden cambiar fácilmente.

[...] although relationships have externally changed a great deal the base on which they are built continues to reproduce inequalities. According to the double standard -one for sporadic exciting relationships and another one for stable relationships- generates dislike towards the former and limitations to the latter.¹³ (Valls, Puigvert & Duque, 2008)

Si partimos de una perspectiva restringida del lenguaje de la ética, que podríamos entender por “lo que me conviene”, las masculinidades oprimidas pueden ser confundidas por nuevas masculinidades, pues ambas son igualitarias. Sin embargo, el lenguaje del deseo, entendido como “lo que me gusta”, no ha sido transformado en este modelo, pues no tiene la capacidad de fomentar el deseo, no son atractivos para las chicas. Son relaciones donde se da amor sin pasión.

Es por esto que este modelo de chicos no contribuye a la superación de la violencia de género, ya que ni previene ni reduce la violencia hacia las mujeres. Es más, en vez de debilitar el modelo MTD, lo refuerza, puesto que para los chicos MTD, los chicos que representan las masculinidades oprimidas no son considerados rivales, pues ante su falta de atractivo, las MTD son el modelo de masculinidad que tiene éxito entre las chicas. Ante esta realidad, normalmente entre los chicos MTO se pueden dar dos tipos de reacción muy diferentes. Una

¹² Cita extraída del artículo: *The New Alternative Masculinities and the Overcoming of Gender Violence* (Flecha, Puigvert & Ríos, 2013)

¹³ **Traducción propia:** Aunque las relaciones han cambiado externamente, la base sobre la que se construyen sigue reproduciendo las desigualdades. De acuerdo con la doble moral -una para relaciones esporádicas y emocionantes y otro para las relaciones estables- genera aversión hacia la primera y las limitaciones a la segunda.

de ellas implica el desarrollo de cierto complejo, en cuanto a su desempeño sexual: esa falta de deseo les hace pensar que no son buenos en la cama, lo que a su vez les puede despertar cierto sentimiento de culpabilidad. Otra posible reacción es iniciarse en una socialización con el fin de tener éxito con las chicas. En estos casos los chicos no sólo se vuelven malos sino los peores de todos (Flecha, Puigvert & Ríos, 2013).

Los chicos que representan el modelo MTO, no sólo no son la alternativa a las MTD, sino que además se complementan, son las dos caras de la misma moneda. Son chicos “buenos”, pero subordinados que, aunque no pueden ser culpados de la violencia contra las mujeres, su comportamiento no ayuda a superarla. Se trata de un modelo de masculinidad débil e incapaz de satisfacer a la mujer (Flecha, Puigvert & Ríos, 2013).

Vemos como estos dos modelos, las MTD y las MTO, encajan dentro del doble modelo o doble moral. Además, son los modelos más predominantes entre las relaciones que establecen las adolescentes, lo que justifica la necesidad urgente de intervención desde el terreno de la pedagogía, al tratarse de dos modelos que promueven relaciones afectivo-sexuales que encajan con el modelo tradicional. También, porque la atracción y el deseo son proyectados en personas con valores no igualitarios, así como otros valores que a menudo están relacionados con la violencia.

Los adolescentes, en sus relaciones afectivo-sexuales, establecen dicha separación frente a lo que es “bueno” (lenguaje de la ética) y lo que es “excitante” (lenguaje del deseo), y esta disociación también se encuentra en los programas educativos y las campañas contra la violencia de género (Duque, 2006). Las instituciones educativas y la familia están utilizando el lenguaje de la ética para mostrar un modelo de chicas y chicos buenos, no sexistas, no violentos, pero en la práctica los chicos que tienen éxito realmente son los “chicos malos”. Mientras esto siga ocurriendo, toda medida que utilicemos para la prevención de la violencia de género con los y las adolescentes está condenada al fracaso (Flecha & Puigvert, 2010).

3.1.3. Nuevas Masculinidades Alternativas (NAM) como modelo que supera la violencia de género junto con las mujeres.

Los hombres que representan el modelo de nuevas masculinidades son la alternativa transformadora, pues son hombres igualitarios, seguros, con valentía para posicionarse contra la violencia de género y atractivos. Las NAM son hombres que, junto a las mujeres, luchan por prevenir la violencia de género y contribuyen a su superación. Se posicionan alejándose de personas con valores no igualitarios o aquellas que son violentas y, por encima de todo, son hombres que buscan relaciones de igualdad basadas en el deseo y el amor (Flecha, Puigvert & Ríos, 2013). Cuando hablamos de las NAM utilizamos el lenguaje del deseo, puesto que son un modelo de masculinidad que promueve relaciones de amor y pasión, porque quieren ambas cosas juntas. Se trata de un modelo radicalmente opuesto a las MTD, que ofrecen pasión sin amor, o las MTO, que ofrecen amor sin pasión.

La seguridad es una de las características que les dota de atractivo, y de manera especial, cuando está conectada con valores igualitarios. Estudios realizados con hombres y mujeres revelan como la autoconfianza genera atractivo en los hombres (Flecha, Puigvert & Ríos, 2013). Rechazan toda relación que encaje en la doble moral y todas aquellas actitudes negativas promovidas por las MTD. De ahí la valentía, entendida como el posicionamiento frente a cualquier actitud o situación que conlleve violencia o valores que promuevan la violencia contra las mujeres. Hablamos de un modelo de masculinidad valiente, entendida esa valentía como la fortaleza emocional para posicionarse en contra de; aquellos valores que se promueven atractivo en lo violento, el atractivo que genera violencia alrededor de las masculinidades dominantes y las relaciones no igualitarias que conducen hacia la violencia de género.

Siguiendo la tipología de relaciones afectivo-sexuales que establece Gómez (2004), las NAM ofrecen relaciones alternativas, opuestas a las relaciones tradicionales promovidas por las MTD y las MTO. Se trata de un tipo de relación que “vive la atracción como sinónimo, a la vez, de excitación y ternura, amistad y deseo, estabilidad y locura, pasión y dulzura” (Gómez, 2004; 99). Son relaciones basadas en el amor, en las cuales las personas son protagonistas, permitiendo así la creación de sentido y superando la división entre el lenguaje de la ética y el lenguaje del deseo. A través del diálogo, el

consenso y la racionalidad comunicativa este tipo de relaciones permiten una profundidad de pensamiento y de sentimiento.

Dentro de este modelo de nuevas masculinidades alternativas, cuyas características principales son: seguridad, valentía y atractivo, cabe cualquier tipo de hombre. Esta diversidad constituye un aspecto del modelo que hace que sea más atractivo. Dentro de las NAM puede entrar cualquier hombre que cumpla con estas características, al igual que cabe cualquier relación que encaje dentro de la tipología del modelo de relaciones alternativas, ya sean relaciones estables, esporádicas, heterosexuales, homosexuales o de cualquier otro tipo:

[...] the alternative model is found in sexual and affective relationships where people have been socialised in finding egalitarian men and boys attractive; in fact they find them exciting and desirable, no matter the length or the form that the relationships takes. (Castro y Mara, 2014)¹⁴

Los hombres que representan las NAM tienen un posicionamiento preciso en cuanto a los valores que defienden y abanderan, y por ello, en las relaciones que buscan, también lo desean. Respecto a las mujeres, cuando pretenden una relación afectivo-sexual, buscan un chico que sepa claramente qué valores le agradan en un hombre y que su principal interés sea optar por una relación igualitaria cuyo atractivo radique en el hecho de poder encontrar al mismo tiempo pasión, erotismo y amor. Se trata de un modelo de masculinidad donde los hombres ofrecen pasión y amistad, y por eso piden lo mismo. Intentan establecer relaciones afectivo-sexuales con mujeres que comparten sus mismos valores y, si no es así, rechazan la relación. Existe un cita que Jesús Gómez utilizaba en sus presentaciones, que las personas que entablaron relación con él a menudo hacen referencia, y que aquí la expongo porque lo explica muy bien: *“si tú no das saltos de alegría cuando entre por la puerta, a lo mejor cuando te gires ya no estaré”*

¹⁴ **Traducción propia:** Así pues, el modelo alternativo se encuentra en las relaciones afectivo-sexuales donde las personas han sido socializadas en la búsqueda de los hombres igualitarios y chicos atractivos; de hecho, los encuentran excitantes y deseables, sin importar la duración o la forma que toman las relaciones.

Desde esta perspectiva, tal posicionamiento es la única manera de conseguir relaciones plenamente satisfactorias y cargadas de pasión, que comporta a su vez romper con la doble moral. Se rechazan los dos modelos tradicionales, aunque sean los que tienen más éxito, estableciéndose un compromiso firme con las relaciones igualitarias. Sin embargo, teniendo en cuenta que la socialización que, histórica y actualmente, predomina no promueve este modelo de masculinidad, ni de relaciones igualitarias entre hombres y mujeres, sino todo lo contrario, esta forma de relacionarse no suele ser sencilla. Por esta razón, el diálogo se convierte en un ingrediente clave para construir y mantener este tipo de relaciones, así como para conseguir que la pasión, lejos de disminuir con el tiempo, vaya creciendo cada día.

3.2. Asociación de hombres “Homes en Diàleg”.

“No se es antidualógico o dialógico en el aire, sino en el mundo”

(Freire, 2002: 180)¹⁵

La primera jornada de “Homes en Diàleg” (a partir de ahora HeD) se celebró el 2 de marzo, en el 2013 en Barcelona. Allí es donde se articuló por primera vez la diferencia entre los tres modelos ideales de masculinidades, las MTD, MTO y NAM. Jesús Gómez fue quien hizo posible esta importante aportación, estableciendo la base de nuevas líneas de investigación a partir de la publicación en 2004 de su tesis doctoral, titulada: *Radical Love: La revolución del S. XXI*. Investigaciones posteriores han ido demostrando que los dos primeros modelos perpetúan la violencia contra las mujeres y el tercero es la vía para su superación (Gómez, 2014).

La amistad transformadora entre Jesús Gómez y Ramón Flecha, jugó un papel clave en la identificación de estos tres modelos de masculinidades y, consecuentemente, en la promoción de investigaciones cuyos objetivos principales perseguían fundamentalmente la superación de la violencia de género. Tanto uno como otro son ejemplo de actitud pro feminista y de masculinidad alternativa, algo que se materializa en todas sus relaciones

¹⁵ Paolo Freire, quien compartió amistad con Jesús Gómez y Ramón Flecha, ilustra con estas palabras la esencia de esa actitud dialógica tan necesaria para superar, no sólo la violencia de género, sino todo tipo de violencia.

profesionales y personales (Gómez, 2014). Desde bien jóvenes, mostraron gran preocupación por el tema del amor y la búsqueda del por qué de los malos tratos (Giner, 2011). Juntos, estos autores dieron origen a las NAM en 1977¹⁶, como antídoto a la pérdida progresiva de sentido que observaban en las relaciones afectivo-sexuales, las cuales incluso podían acabar envueltas en interacciones de amor sin excitación, o de excitación sin amor, y lo peor de todo, en ocasiones, de violencia contra las mujeres.

La asociación HeD nace con un sentido muy profundo y transformador en 2007, un año después de la muerte de Jesús Gómez. Así lo explica su hijo Aitor Gómez (2014):

[...] In 2007, a year after his death, some of the people touched by his soul created the group Men in Dialogue with the objective of keeping the memory of Pato alive and continuing the revolution of the 21st Century, the revolution of love. Our approach is built on two issues crucial to overcoming a hegemonic masculinity and violent model: the socialization process and the attractiveness¹⁷. Gómez (2014: 938)

Así pues, con el fin de contribuir a la revolución del S XXI iniciada por Jesús Gómez, es como se organiza el trabajo de dicha asociación con el propósito de influir en la sociedad con prácticas concretas que ayuden a cambiar la realidad de los modelos de masculinidad existentes. No obstante, la asociación se apoya en las aportaciones de las ciencias sociales como elementos imprescindibles a la hora de afrontar sus retos. Como desde su misma web¹⁸ anuncian:

[...] en el campo de las masculinidades, como en cualquier otro, hay que huir del mundo de la superstición y situarse en el campo de la ciencia, para poder entender mejor los fenómenos que rodean el actual sistema de masculinidad y los elementos a tener en cuenta para cambiarlo. (Última visita 26 de octubre 2014)

¹⁶ Comunicación CIMIE 2014 Segovia "Contribuciones e impacto de Ramón Flecha a las Ciencias Sociales: coherencia entre el discurso teórico y la praxis cotidiana" por Esther Roca, María Navarro y Gema Calero.

¹⁷ **Traducción propia:** En 2007, un año después de su muerte, algunas personas cercanas a su esencia, crearon la asociación Homes en Diáleg con el objetivo de mantener viva la memoria de Pato y continuar con la revolución del S. XXI, la revolución del amor. Nuestro enfoque se basa en dos temas cruciales para la superación de la masculinidad hegemónica y el modelo violento: el proceso de socialización y el atractivo.

¹⁸ <http://www.homesendiale.org/es/>

El trabajo pionero de esta asociación da sentido al marco teórico sobre el que se fundamenta, desde el que persiguen la coherencia profesional y personal, con su compromiso por un trabajo riguroso que comporte unos resultados en la transformación social y que conduzca hacia la erradicación de la violencia de género, con la promoción de relaciones basadas en la pasión amorosa, igualitarias y apasionadas al mismo tiempo. La asociación cuenta con miembros implicados en el mundo de la investigación que trabajan las nuevas masculinidades y las identidades de género. Estos miembros están aportando su conocimiento. Pero Hombres en Diálogo parten de la premisa que todos ellos pueden hacer aportaciones teóricas a partir de sus experiencias y desde la reflexión de los principales autores.

El sentido de presentar en mi trabajo a la asociación HeD no es otro que el de mostrarla como la parte transformadora de la investigación, dimensión en que también fundamento mi trabajo. A su vez, demostrar cómo investigación y transformación social pueden ir de la mano. Cabe decir que el trabajo que desempeña HeD es un ejemplo de cómo ya se está andando hacia una sociedad más igualitaria, libre y solidaria. Como exponía en el primer apartado de este TFM, si hoy la finalidad última de las Ciencias Sociales es estar al servicio de la ciudadanía, para ofrecer claves que ayuden a comprender la realidad y así poder intervenir en ella y transformarla, HeD forma parte de esta creación social, que surge orientada por una perspectiva de socialización preventiva, como vía que conduce hacia la erradicación de la violencia contra las mujeres. Los análisis y resultados de la labor transformadora que desempeña esta asociación, como movimiento de hombres comprometidos con la igualdad de género, forman parte de la literatura científica publicada en torno a la cuestión de las nuevas masculinidades actuales, que a continuación detallo:

[...] MiD members discuss equality and issues related with desire in their activities, which include workshops, video forums and conferences, all of them targeting young people. In doing so, MiD is joining the international debate on egalitarian masculinities; it also helps to drive the development of the men's movement around the world by recruiting as many men as it can, and making itself the most diverse group possible. (...) The men's movement in Spain has focused its activities on the needs and concerns of a specific sector of the population. (...) they recognize the crucial challenge of motivating young

people to participate in their groups¹⁹ (Serradell, Santa Cruz y Mondejar, 2014:1).

Los miembros de HeD son conscientes de que actualmente las NAM son un modelo de masculinidad incipiente y, por esta razón, parte de sus propósitos van dirigidos a dar a conocer el modelo de masculinidad alternativa como modelo superador de la masculinidad hegemónica y, además, dotarlo de atractivo. Parten de que la doble moral es la evidencia que visibiliza la necesidad de trasladar el atractivo de la masculinidad hegemónica a las masculinidades alternativas. Colaborar en cómo conseguirlo es uno de sus propósitos principales, pues socializar con valores igualitarios desde las instituciones más referentes para los y las adolescentes, y hacia modelos de atractivo dirigidos a las NAM, supondría la superación del modelo dominante de masculinidad violento. Y, así, conseguir prevenir y contribuir a la erradicación de la violencia contra las mujeres, mediante la promoción de relaciones pasionales, llenas de amor y de pasión, plenamente satisfactorias y completamente libres de violencia.

Una investigación centrada en analizar el trabajo de dicha asociación (Serradell, Santa Cruz & Mondejar, 2014) muestran que HeD va obteniendo resultados positivos, pues está consiguiendo atraer a jóvenes hacia este modelo alternativo de masculinidad. Dichos estudios (basados en relaciones heterosexuales) concluyen que las claves del éxito de su trabajo hay que situarlas en tres elementos, que se explican a continuación:

- *El deseo: hacia un cambio en el discurso de las nuevas masculinidades.* Centran el tema de debate con los adolescentes alrededor de cómo fomentar el atractivo de las NAM, cómo “hacerse valer” en las amistades y cómo desarrollar amistades verdaderas tanto con chicos como con chicas. Se trata de analizar la atracción como construcción social, un

¹⁹ **Traducción propia:** Los miembros de HeD debaten sobre la igualdad y las cuestiones relacionadas con el deseo en sus actividades, que incluyen talleres, video forúms y conferencias, todas ellas dirigidas a los jóvenes. Al hacerlo, HeD se une al debate internacional sobre las masculinidades igualitarias; sino que también ayuda a impulsar el desarrollo del movimiento de hombres en todo el mundo inscribiendo a tantos hombres como se pueda, y consiguiendo así ser un grupo más diverso posible. (...) El movimiento de hombres en España ha centrado sus actividades en las necesidades e inquietudes de un sector específico de la población. (...) Que reconocen el desafío crucial de motivar a los jóvenes a participar en sus grupos.

aspecto muy relevante para los jóvenes, así como ofrecerles herramientas e información básica para analizar su propia situación.

- *Amistad y solidaridad: la revolución social como clave de la atracción.* Se ha identificado que tanto la amistad como la solidaridad son elementos que más dotan de atractivo a las masculinidades igualitarias. Y esto lo atribuyen a su fuerte poder transformador, pues los jóvenes sienten que con el apoyo de las amistades son capaces de empoderarse y decidir por ellos mismos sobre su propia masculinidad.
- *Igualdad: HeD como ejemplo de hombres igualitarios y atractivos.* Los debates que se organizan desde HeD dejan una huella profunda en jóvenes participantes quienes, a partir de estas actividades, promueven reflexiones críticas sobre la imposición de modelos de atractivos, cuestionando el modelo de masculinidad hegemónico.

Así lo exponen Serradell, de la Cruz y Móndejar (2014) en los resultados de su investigación, referidos a la experiencia con un grupo de estudiantes universitarios:

[...] The dialogues that MiD had left a deep mark on these future educators, and on their ways of analysing their own experiences. Students used this new perspective to question the hegemonic role of masculinity, arguing that they need to be critical of the imposed socialization that links attractiveness and violence and thus keeps them from connecting attractiveness and equality.²⁰

HeD se posiciona contra la violencia de género. Como asociación forma parte de la *Plataforma Unitària Contra la Violència de Gènere*²¹, con el objetivo de hacer un frente común con otras asociaciones para la lucha contra la violencia de género.

²⁰ **Traducción propia:** "Los diálogos con HeD habían dejado una profunda huella en los futuros educadores, y en sus formas de analizar sus propias experiencias. Los estudiantes utilizan esta nueva perspectiva al cuestionar el papel hegemónico de masculinidad, con el argumento de que tienen que ser críticos con la socialización impuesta que une el atractivo y la violencia y por lo tanto les impide conectar el atractivo y la igualdad "

²¹ <http://www.violenciadegenere.org/pcvg/index.php>

3.2.1. Entrevistas a miembros de HeD.

Las entrevistas a los cuatro miembros de HeD son un ejemplo real del modelo de masculinidad alternativa. Son valiosas por la fuerza transformadora que nos aportan y como ejemplo de cambio social hacia las NAM. La información que aquí expongo es fruto del análisis de las mismas. Este análisis me ha permitido a su vez conocer más profundamente el marco teórico al que hacen referencia los entrevistados, así como comprender con más profundidad el sentido de los valores que defienden.

Los aspectos clave que presento son aquellos que me han permitido analizar las relaciones que promueven en su entorno, tanto en su vida personal como en su vida profesional. Considero que esta coherencia permite llegar mucho más allá de la tarea académica, ya que se obtiene un efecto multiplicador sobre el poder transformador de las NAM.

Los aspectos que destaco son: atractivo, relaciones de amor pasional basadas en la amistad, seguridad frente a sus deseos igualitarios y valentía para posicionarse frente a ellos, compromiso con una sociedad más igualitaria y libre de violencia contra las mujeres, y solidaridad y amistad como claves para la transformación.

Cuando hablan de *atracción* la sitúan en la igualdad, una de las cualidades que gusta y con la que quieren gustar, pues sin la igualdad no puede darse la atracción, puesto que no estarían superando los modelos que conducen hacia la violencia de género. Así lo explican dos de sus miembros:

E1: La combinació entre igualtat i atractiu, són les mateixes característiques de les NAM que el fan atractiu.(...) Si la igualtat no la tens, pots tendir cap al domini o cap al ser dominat, aleshores estàs entrant en un model de relació tradicional, és a dir, en l'home que domina o en l'home que està oprimint i que forma part d'aquest cercle. I clar, és molt important l'atractiu, perquè si no tens atractiu en la igualtat, el tens en la dominació, aleshores entres en els jocs de les dobles morals, que no supera la violència de gènere. Clar, uns la fan i els altres la permeten o formen part del model que fa que es reproduïxi. Les dues cares de la mateixa moneda de la violència de gènere.

E4: Un NAM és un home que té èxit quant a atractiu, però que basa el seu èxit assegurant la igualtat i l'entrega a les relacions.

En cuanto a la cuestión del atractivo, prestándole especial atención por su gran relevancia en la superación de la violencia de género, insisten en un modelo de atractivo vinculado a un modelo de masculinidad que represente los valores que ellos defienden como NAM, pero se sitúan fuera de cualquier tipo de instrumentalización de la atracción. Son muy conscientes de que quieren atraer y generar deseo porque saben que es un ingrediente imprescindible para vivir relaciones apasionadas y plenamente satisfactorias, consiguiendo con esto romper con la doble moral. Ante esto, se posicionan en contra de cualquier grupo que haga uso de la atracción con fines personales, podríamos valorar que promueven una ética de la atracción. Añado una cita en que uno de sus miembros expresa dicho posicionamiento:

E3: Estan sortint, uns quants nois, no són gaires, que estan fent negoci, publicant llibres, vídeos i fent cursos de seducció. I això ens està preocupant una mica perquè pel que hem pogut veure, ... El perfil, en el cas que hem seguit, son dos nois que es defineixen com nois que no tenien èxit i que ara sí. Com? A partir de cursos de coaching i cursos de seducció... Ells focalitzen tot en la seducció, perquè al final no surten del model tradicional, són MTD que no tenien èxit, o MTO que tampoc. (...) Ens preocupa molt perquè pel tema de l'atractiu que ens poden relacionar. En el cas nostre, no pensem en "com estic ací ara assegut ací amb tu", perquè això no és gaire important. Si tu ets una noia que a mi m'interessarà, tu veuràs els meus valors i t'agradaré. I no estaré pensant, per exemple coses que deien "et portaré a llocs diferents, perquè cada lloc són emocions diferents" llavors com et faré sentir, em podré anar amb tu al llit. Com que l'objectiu de l'atracció és un altre.

El tipo de relaciones afectivo-sexuales que promueven son de *amor pasional* basadas en la *amistad*. Así lo explica uno de ellos:

E3: En posicionem davant situacions tan pràctiques com aquesta: vincular passió i amistat en la mateixa persona, i ho parlem. Sempre diem que les NAM oferim relacions on hi hagi amistat i passió, però volem el mateix de l'altra part, i si no el tenim, passem.

En cuanto al la *seguridad* frente a sus deseos igualitarios y *valentía* para posicionarse frente a ellos, argumentan lo siguiente:

E4: (...) els nois que som macos, que volem tindre relacions igualitàries, que som potents, hem de tenir aquest component de seguretat. A més, és un component de seguretat que és molt més atractiu que l'altre, perquè està basat en la igualtat. Llavors penso que a les noies clar, senten molt més desig, a tots nivells tant d'amistat com sexual, amb un noi que sigui igualitari i que exigeixi aquesta igualtat. Si alguna situació

no és d'igualtat, tu t'has de posicionar i has de dir, no! Jo tinc molt clar quina relació vull, no? Passió per a tota la vida, desig per sempre, "a la mínima que jo vegi que tu no em desitges, no m'enrotllo amb tu", No vol dir que es trenque la relació, però és com fomentar molt tenir les coses molt clares, és com posar les coses que jo vull i posar-les a sobre i tenir molta seguretat per buscar-les ... Llavors, jo crec que una cosa que fa molt atractiu a un noi, és tenir aquesta seguretat però amb igualtat.

E2: I fer-se valer com a model d'home. "Si vols, ara és el moment, que no, doncs tu t'ho perds". Tenir eixa autoconfiança amb tu de que jo vull aixó i la meua vida serà fantàstica. Que vols compartir-la amb mi, fantàstic, que no, pues ahí te quedes, Autoconfiança amb el que desitges.

Muestran un *compromiso* por contribuir en la construcción de una sociedad más igualitaria y libre de violencia contra las mujeres. Esto se observa a partir de sus propias elecciones, así como, ante la visibilización de referentes que han existido a lo largo del tiempo en la lucha por esos mismos ideales. Con las siguientes citas los expresan dos de sus miembros:

E2: (...) Em va agradar molt la conceptualització d'oprimit perquè et plantegen que el que estàs seguint és fomentar, en certa manera, que el model dominant continuï, perquè és així, com que no fas res, estàs contribuint a que continuï el model dominant, el que diem el model "machito alfa" que és el que a les noies més agrada. I arriba un punt, quan les noies volen estabilitat, que busquen l'altre tipus de noi, no? És el model tradicional de tota la vida, el de la doble moral. Llavors, identificar-te, veure't com a oprimit que hi estàs col·laborant, que estàs fomentat en certa manera això, a mi sí que em molesta i dius, "ostres!! Això jo no ho vull". (...) Potser el terme NAM és nou, però NAM han existit tota la vida. És a dir, gent que ha estat en la lluita igualitària.

E.1: Els homes de masculinitats dominants són els que la societat els posa atractiu, per això es veuen més. Però homes igualitaris que han lluitat contra la violència de gènere, si fas un repàs a la història veuràs que sempre han existit, sempre. Fundacions de pobles, com és el cas de Vilanova, que mostra la lluita conjunta entre homes i dones, contra els abusos dels senyors feudals. També l'obra Fuenteovejuna. Hi ha referents a tot arreu, han existit sempre, el que no són atractius en el seu conjunt, i no han estat visibilitzats..

La amistad y la solidaridad que generan las relaciones de amistad son clave como punto de apoyo tanto, para mover el atractivo hacia aquellos modelos de masculinidad, potenciales NAM, que se encuentran invisibilizados, como en la transformación del deseo. Con dos ejemplos muy claros lo expresan dos miembros de HeD:

E2: (...) l'atractiu és social, si tu estàs en un grup amb noies i veuen un model de noi que no té atractiu, igual és oprimat, o un NAM que li falta atractiu, que no es fa veure, potser un que és molt tímid, en determinat moment pot tindre les coses molt clares però com és tímid i no crida l'atenció a les noies, no es veu. I tu al potenciar-lo, estàs més pendent d'ell, "Això qui ho ha fet? Ho ha fet ell" saps? Es traure una informació amb la que tu l'estàs potenciant. (...) sempre que ho fas amb seguretat sí que funciona, i veure amics a qui pots potenciar, que són macos, val la pena fer-ho i canvia. (...) I a nivell de colla és tot un canvi, si tu fas que els teus companys,... eh potenciar-los, a nivell de grup guanya atractiu, llavors guanyem tots. (...) I fer això també dona atractiu, perquè joestic triant cada moment amb qui vull estar, i amb qui no vull estar.

E4: Aquest canvi de desig, si tu estàs sentint que t'agraden les relacions amb les ties que passen de tu, no passa res, tu t'has socialitzat amb això. Doncs, per aconseguir aquest canvi el primer de tot és desitjar molt tenir una relació de somni, aquest és el primer(...) jo vull aconseguir uns sentiments de molt de desig, i de ganes d'enrotllar-me amb una noia perquè la desitge moltíssim i una noia que em cuide molt (...) sentir-la súper atractiva. Aleshores, com fas aquest canvi? Jo pense que primer decidir vull anar cap aquí i després pense que és parlar amb nois que ja han fet aquest canvi, que siguin de confiança i que... Realment siguin igualitaris, perquè tu en aquest procés et sentes molt bé. Tu t'has de sentir molt bé en aquest procés, perquè el procés és difícil, llavors segur que sortiran sentiments que no són correctes, perquè és normal, el deia el Pato, no? "Si et poses pedres a la motxilla durant deu anys, doncs durant deu anys te les has d'anar traient i posar altres coses" Llavors durant aquest deu anys sortiran sentiments que no seran els que tu vols, i clar, i no et pots sentir malament, per açò la importància de parlar en confiança i en igualtat.

4. Teorías sobre el amor y su relación con los procesos de socialización que ayudan a prevenir y a superar la violencia de género.

El objetivo principal que motivó a Jesús Gómez a investigar sobre el amor fue averiguar cuál era la clave para conseguir transformar suficientemente las relaciones afectivas y sexuales de las personas, para conseguir cambiar el deseo y la atracción hacia las personas maltratadoras. Si las personas que tienen éxito, y por lo tanto gustan más, son aquellas que son machistas y maltratadoras en vez de las personas igualitarias y buenas, nunca desaparecerán los malos tratos ni las personas que maltratan (Gómez, 2004).

A lo largo de este trabajo, hemos visto cómo el modelo de masculinidad hegemónico ha sido históricamente el modelo imperante y caracterizado por valores de dominio y abuso, el cual ha comportado relaciones basadas en la desigualdad y en la violencia. Ese mismo modelo de masculinidad ha sido al que socialmente se le dotado de atractivo. Averiguar qué mecanismos son los que activamos las personas en los temas de amor, saber por qué nos atraen determinadas personas, a quiénes elegimos, así como a quiénes atraemos, fue su gran propósito y en lo que fundamenta su trabajo con el fin de conseguir que dejen de gustar las personas que no tratan bien.

Con determinadas investigaciones, las ciencias sociales y el feminismo, nos dan las respuestas a estas cuestiones dando luz sobre cuáles son las herramientas para intervenir en el desarrollo de competencias básicas de nuestro alumnado que les conduzcan hacia la construcción de relaciones afectivas y sexuales satisfactorias. Las ciencias sociales llevan décadas ilustrando el carácter social del amor. Es decir, nos enamoramos de unas personas u otras no por determinismo biológico sino en función de las interacciones sociales y culturales, de lo que aprendemos en nuestra socialización. La investigación precursora de Jesús Gómez (2004) sobre la socialización en el amor y en la atracción, especialmente en jóvenes y adolescentes, plantea que la atracción es fruto de las interacciones sociales. Su estudio muestra que se da una socialización mayoritaria que promueve una vinculación entre atracción y violencia. Esto significa, que desde muchos agentes socializadores, entre ellos los mass-media (películas, canciones, anuncios,..) se transmite que los modelos de relación violentos o potencialmente violentos son perjudiciales pero excitantes, mientras que los modelos de relación igualitarios son los convenientes pero aburridos. A partir de estos análisis, se pretende aproximar a reflexiones sobre qué valores que hay detrás de las personas que nos atraen, describir los diferentes modelos de atractivo o a cómo escogemos a determinadas personas para enamorarnos.

Desde la socialización preventiva de la violencia de género, se pretende potenciar una socialización que transmita el valor de la igualdad como algo atractivo y excitante. (De Botton & Oliver, 2009)

4.1. La construcción del amor: Dialogo, igualdad y libertad.

El trabajo de Gómez (2004) aporta una base científica a las teorías del amor, mostrando que el amor es social y no sucede o cae como un rayo. Su teoría del *Radical Love* (2004), nos ofrece un análisis teórico que logra la comprensión sobre cómo se construyen las relaciones afectivas y sexuales. Su análisis va acompañado del desarrollo de una pedagogía crítica que ofrece claves para comprender estos procesos e ir avanzando hacia la construcción de relaciones pasionales, igualitarias y llenas de sentimiento.

Frente a la socialización en la violencia de género, Gómez planteó como modelo alternativo la unión de ternura y amistad con excitación y deseo en una misma relación. También, muestra los aspectos cruciales para una educación preventiva de la violencia de género (De Botton & Oliver, 2009). Y esto, se presenta como una noticia realmente alentadora, pues partir de que el amor y la atracción son fruto de las interacciones sociales significa que la socialización mayoritaria que vincula atracción y violencia puede cambiarse.

La socialización preventiva de la violencia de género consiste en generar interacciones sociales que promuevan la atracción hacia modelos igualitarios y el rechazo hacia modelos violentos. De hecho, no todas las personas estamos socializadas en la atracción hacia la violencia, aunque ésta sí sea la socialización mayoritaria. Se trata, por lo tanto, de potenciar esa socialización que transmite la igualdad como un valor atractivo y excitante. La socialización preventiva de la violencia de género permite además modificar las preferencias y gustos de las personas que están socializadas en la atracción hacia la violencia. Si el amor y la atracción son sociales, los diálogos permiten transformar el deseo existente hacia la violencia, en deseos hacia los modelos más igualitarios.

De esta forma, las teorías sobre la socialización preventiva de la violencia de género nos dan pautas sobre cómo desarrollar las competencias básicas, educando para el amor como un proceso de construcción a través del diálogo, de la igualdad y de la libertad (Gómez, 2004).

Las numerosas investigaciones desarrolladas en esta línea permite basar en evidencias cualquier intervención dirigida a combatir la violencia contra las mujeres. Desde esta perspectiva de la socialización preventiva de la violencia de género se puede conseguir diseñar respuestas eficaces que lleven al éxito de las intervenciones. Hay evidencias que muestran que la violencia de género es frecuente y abundante entre chicos y chicas muy jóvenes, y que se da en muchas situaciones de ligue y relaciones esporádicas (Oliver & Valls, 2004). Otras evidencias apuntan a que ser víctima de violencia de género en la juventud tiene más que ver con las primeras experiencias afectivas que con los posibles malos tratos infantiles (Oliver & Valls, 2004; Smith, White & Holland, 2003). Todas ellas, nos indican la urgencia de intervención ante tales alertas y, por otra, la necesidad de marcar una línea de intervención que guíe una planificación de actuaciones que se dirijan a la base los conflictos que se dan en los centros educativos, consiguiendo así ir al origen del problema y por lo tanto diseñar intervenciones eficaces.

4.1. 1. Del lenguaje de la ética al lenguaje del deseo.

Para situarnos en el marco teórico en que fundamenta Gómez su teoría del *Radical Love*, hay que partir de la importancia de aunar el lenguaje de la ética y el lenguaje del deseo. Si en las intervenciones educativas sólo utilizamos el lenguaje de la ética, es decir, “lo conveniente” y lo “no conveniente”, no atacamos la raíz del problema, que está cuando quién y lo qué nos resulta excitante y atractivo está vinculado a valores de desigualdad o a la violencia. Aunar en la misma persona lo que me gusta y lo que me conviene, es decir, pasión con estabilidad o atracción con igualdad, es el camino para conseguir relaciones más satisfactorias.

Gómez (2004) buscaba una explicación al por qué de la profunda crisis de sentido en que estaban cayendo las relaciones afectivo-sexuales de los y las adolescentes, lo cual es observable en los resultados de la investigaciones presentadas (Ríos & Chistou, 2010, Valls, Puigvert & Duque, 2008, Aubert, Melgar & Valls, 2011). Dichas investigaciones concluyen que la causa se encuentra en la separación del lenguaje de la ética y el lenguaje del deseo. Gómez (2004) ya lo explicaba de la siguiente manera:

[...] Habría que determinar a quiénes deseamos para relaciones esporádicas, para “noches locas”, y a quiénes elegimos para estabilizarnos. Si ambas no coinciden, entonces debemos reflexionar profundamente sobre ello y, entre otras cosas, entender por qué expresiones tan habituales como “qué bueno o buena está” o “qué atractiva o atractivo” es, no son, tan fáciles de asociar con personas con las que realizar un proyecto de vida estable (Gómez, 2004: 25).

Si la atracción, el deseo, la excitación, se nos presenta como algo natural frente al hecho de que nos enamoremos de la mujeres que son consideradas guapas y de los hombres que representan la fuerza, quienes tienen más poder que los demás, y además, a esto le sumamos que la bondad, al ser sinónimo de debilidad, se asocia a aburrimiento y falta de atractivo, obtenemos la siguiente ecuación social: estabilidad y pasión son irreconciliables. El propósito no pasa por buscar estabilidad entre la gente buena y la pasión entre la agente “atractiva”, sino unir ambas. Partir de la unión del lenguaje del deseo y el lenguaje de la ética (Gómez, 2004). Es por este motivo que desde la pedagogía radical del amor está guiada por dos ejes fundamentales: el primero, la transformación del deseo, considerado de base social y, en segundo lugar, la elección de acuerdo a unos valores y principios democráticos (De Botton & Oliver, 2009).

Se trata de un trabajo de transformación que se consigue a través del diálogo con interacciones transformadoras que permitan unir estabilidad y excitación, dulzura y pasión en la misma persona. Cambiar nuestros gustos a través de los debates y conseguir enamorarnos de las personas que tienen valores progresistas. Y esto, se consigue conjuntamente con las Nuevas Masculinidades Alternativas, puesto que son hombres que luchan contra los modelos opresores y son atractivos e igualitarios, es decir, hombres que despiertan deseo entre las mujeres. Son modelos de masculinidad que consiguen mover el atractivo, la excitación hacia aquellos valores que son igualitarios.

Desde la pedagogía crítica se desmiente cualquier explicación irracional sobre la atracción y las emociones, pues las bases científicas apoyadas a escala internacional, muestran que el amor lo creamos las personas. Esto nos permite actuar desde el aprendizaje, desde intervenciones educativas que conduzcan

hacia la construcción y elección de relaciones afectivas y sexuales sin violencia y satisfactorias (De Botton & Oliver, 2009).

En dichas intervenciones educativas se consideran dos aspectos clave: *la atracción y la elección*.

4.1.2. Atracción.

Jesús Gómez se basa en los presupuestos de Elster (2001) cuando afirma que no existe ninguna ley que contraponga la razón con la pasión, por lo que explica que no existe ningún supuesto que argumente la falta de razón cuando una persona está enamorada. Ante esto, Gómez, considera la atracción como una construcción social. Y así lo expone:

[...] Las actitudes y los valores están claros desde un primer momento, y así debiéramos percibirlo, de manera que es imprescindible incorporarlos al nivel de la atracción, porque en la mirada llevamos todo, sólo hace falta saberla (y quererla) leer. (Gómez, 2004: 38)

Es a través de las interacciones múltiples que se den en el proceso de socialización de las personas, que se irá construyendo el deseo. De esta forma, vemos cómo las interacciones son un elemento clave en la construcción del atractivo. Gómez (2004) mostró que existe una socialización que vincula la atracción al modelo masculino hegemónico dominante y que promueve la doble moral. Es decir, los valores que socialmente gustan a los y las jóvenes son aquellos que están relacionados con el abuso. Son los valores que son vistos mayoritariamente como los aceptados y promovidos.

Investigaciones posteriores en la línea iniciada por Gómez realizadas con adolescentes (Valls, Puigvert & Duque, 2008, Aubert, Melgar & Valls, 2011, Padrós, 2012), corroboran este vínculo entre atracción y violencia, así como su fuerte influencia en la construcción de sus relaciones afectivo sexuales presentes y futuras. Estas investigaciones evidencian que cuando se muestra a las y los adolescentes esta conexión entre deseo y violencia, responden que dicha atracción es inevitable, manifestando una percepción de la atracción como algo que no pueden controlar. El sentirse atraídas por lo violento lo llaman “atracción fatal”. Las mismas investigaciones muestran que también lo

perciben como algo temporal, que van a poder cambiar estas preferencias cuando quieran. Es aquí cuando se establecen los dos tipos de relaciones que conforman la doble moral: un tipo de relaciones esporádicas categorizadas como excitantes y otro tipo de relaciones estables entendidas como aburridas. Las primeras se buscan para pasarlo bien y las segundas cuando se busca una estabilidad en las relaciones afectivo sexuales. Pero lo que nos dicen las investigaciones (Valls, Puigvert & Duque, 2008) es que estas prácticas van interiorizando sentimientos y experiencias que son las que conforman la experiencia de vida, y que esto no se cambia tan fácilmente. Pues las investigaciones ilustran que las experiencias forman parte de los procesos de aprendizaje sobre los que se construyen las relaciones afectivo sexuales presentes y futuras, es decir, forman parte del proceso de socialización. Si estos modelos no son transformados, estas prácticas que vinculan excitación y violencia van a suponer la construcción y reproducción de relaciones afectivas y sexuales basadas en el abuso y la violencia de género.

Otro aspecto clave que se obtiene de las investigaciones presentadas en cuanto a la relaciones esporádicas que se sitúan en la doble moral, es que están basadas en la manipulación y la percepción de las personas involucradas como objeto sexual, pues el elemento clave está en que la chica se muestra dispuesta a “ser usada”, a ser elegida, generando un comportamiento de sumisión en ellas. Son el tipo de relaciones que los y las adolescentes llaman “enrollarse” o “liarse” (Valls, Puigvert & Duque, 2008). Sin embargo, la imagen de los chicos y las chicas envueltos en este tipo de relaciones no es la misma. Respecto a las chicas que quedan envueltas en este tipo de relaciones de abuso, está demostrado que obtienen una imagen negativa y de rechazo social, sin ser conscientes muchas veces de lo que les va a suponer esto y a afectar a sus futuras relaciones. Mientras que los chicos, ganan atractivo y consiguen ser más populares, y por este motivo continúan reproduciendo este tipo de relaciones basadas en la dominación y la sumisión. Este fenómeno, que se relaciona con conductas violentas y cabe diferenciar de las conductas sexistas, ha sido investigado y se conoce como “espejismo del ascenso” (Flecha & Puigvert, 2010).

Aquí radica la urgencia de intervenir educativamente, pues situar la atracción en los modelos violentos, en cuanto a que todas las interacciones (grupo de iguales, escuela, medios de comunicación) son enfocadas a crear atractivo hacia lo violento, se convierte en una suma que pueden acabar en sucesos muy graves como es el caso de Marta del Castillo, muy conocido aquí en España sucedido en el 2009 (este caso ya ha sido comentado en otro apartado del trabajo).

4.1.3. Elección.

La elección es en un elemento clave para garantizar unas relaciones afectivas y sexuales satisfactorias. Como expone Gómez (2004), la elección se convierte en un tema vital cuando no se ha resuelto de manera favorable la atracción. Así lo expresa:

[...] Elegir es un tema vital si no hemos resuelto de forma favorable la atracción: cuando las personas que nos atraen son aquéllas que no debieran hacerlo, el primer paso es no elegirlos y el segundo modificar nuestros gustos, deseos, preferencias... llevando a cabo un proceso y acción comunicativa. (Gómez, 2004: 39)

Dicho autor solventa el tema de la elección a través de la intersubjetividad: 'El dialogo nos permite llegar a consensos y establecer la opción que creemos más oportuna' (Gómez, 2004: 34). En la base de la elección desde la perspectiva comunicativa que plantea este autor, se encuentran dos tipos de elecciones: la elección racional, guiada por la normas sociales y la elección dependiente de las emociones. De esta manera, plantea la elección unida a la razón con las emociones, razón con corazón. Parte de los presupuestos de Elster (2001) quien niega la oposición entre razón y emociones, cuando dice:

[...] Una persona que está apasionadamente enamorada puede permanecer perfectamente lúcida sobre sus perspectiva y en completo control de su conducta (...) No hay ninguna ley universal de la naturaleza humana que exprese una relación inversa sobre las pasiones y la razón (Elster, 2001).

De esta forma, es a partir de los diálogos y el debate como se consigue averiguar qué tipos de personas nos atraen. Será bajo este punto de mira que encaminaremos los procesos de re-socialización en los que se vayan interiorizando nuevos valores basados en el respeto, la libertad y el amor.

[...] Si sabemos por qué nos atraen determinados tipos de personas, serán el diálogo, los debates y la comunicación quienes lograrán cambiar la socialización, porque es así como podemos realizar el proceso de interiorización y meternos dentro todo aquello que más tarde nos “saldrá tan de dentro que no podremos evitar. (Gómez, 2004: 38)

El siguiente paso es conseguir partir de decisiones seguras que nos garanticen relaciones igualitarias y libres. Es donde se sitúa todo propósito en esta perspectiva, en la transformación de nuestro deseo, hasta conseguir escoger a aquellas personas que nos tratan bien y además nos ofrecen sentimientos de pasión, amistad, deseo y ternura.

4.2. Socialización preventiva de la violencia de género y Nuevas Masculinidades Alternativas.

La socialización preventiva de la violencia de género se entiende como un proceso social en el que se desarrolla la conciencia de normas y valores que previenen las conductas y actitudes que conducen hacia la violencia contra las mujeres, y favorecen otras igualitarias y respetuosas (Oliver & Valls, 2004). Ante esta perspectiva, enmarcada en la teoría del *Radical Love*, la pedagogía se encuentra ante nuevas formas de enfocar su reflexión y elaboración de propuestas de intervención. Se trata de crear espacios de reflexión donde, a través del diálogo igualitario, primen las pretensiones de validez (Habermas, 1987) en los temas relativos al amor, la atracción y la elección.

Como ya se ha indicado, las teorías contemporáneas sobre el amor y la sexualidad tratan el amor como una construcción social. Debido a que lo social tiene una influencia sobre lo personal, a través de nuestras interacciones con los otros, las interacciones que se realizan en el amor pueden ser transformadas a través de la reflexión compartida. Partimos de una situación de violencia de género que sufren las adolescentes y mujeres, pero también los adolescentes y hombres que no siguen el modelo de masculinidad dominante. Un modelo de masculinidad hegemónico representado por los hombres que actúan como opresores y ejercen la violencia de género. Existen evidencias (Flecha, Puigvert & Ríos, 2013) sobre la necesidad de planificar actuaciones que superen ambas opresiones, hacia las adolescentes y hacia la mayoría de los adolescentes. Es necesario trabajar la masculinidad desde el rechazo hacia

los modelos de masculinidad violentos y la promoción de masculinidades no violentas, sin olvidar la conveniencia de hacerlo desde el lenguaje del deseo. Pues, si partimos de la existencia de una socialización que promueve la atracción hacia el modelo masculino violento y, por otro lado, trabajamos en programas coeducativos la promoción de masculinidades igualitarias, obviando la existencia de la atracción hacia la violencia, el resultado es fatídico porque la excitación y el deseo no dejan de situarse en aquellos modelos de masculinidad violentos. Promocionar, desde el lenguaje del deseo, los modelos de nuevas masculinidades alternativas es primordial, si queremos fomentar la construcción de relaciones afectivo sexuales igualitarias entre los hombres y las mujeres, consiguiendo así salir del dominio de las masculinidades opresoras. Y esto requiere trabajarlo en la escuela desde los cero años, teniendo en cuenta la contribución potencial de los aprendizajes escolares en la construcción de las futuras relaciones afectivo-sexuales de las niñas y los niños. Desde la escuela, es posible potenciar un modelo alternativo, si dotamos de atractivo a aquellas personas y situaciones que respondan a valores de respeto, igualdad, libertad y amor, utilizando diálogos transformadores.

4.2.1. Vaciar de atractivo lo violento y dotar de atractivo lo no violento.

Lo que nos dicen los análisis científicos (Padrós, 2012) es que, a menudo, intentamos educar a los adolescentes en modelos alternativos a la masculinidad hegemónica, pero, mayoritariamente, los chicos y hombres que tienen éxito en las relaciones afectivas y sexuales son aquellos que encajan en dicho modelo dominante, el cual pueden conducir además a modelos violentos. Esto sucede por el hecho de que socialmente el modelo de atracción está vinculado al modelo de masculinidad que es violento.

La socialización preventiva de la violencia de género y nuevas masculinidades alternativas están fuertemente conectadas y ambas tienen su origen en los análisis conducidos por Gómez (2004) sobre el amor en la sociedad del riesgo. Se trata de superar los modelos de atracción hacia lo violento, con el fin de mover esta atracción hacia modelos no violentos, es decir, orientar el deseo y la atracción sexual hacia las nuevas masculinidades alternativas. Para ello,

desde las escuelas, hay que conseguir que el niño más igualitario y más solidario no sea el más ridiculizado. Se trata de promover todo lo contrario, que sea el más valorado. Pero no sólo valorado por el profesorado o por las familias, también el más valorado entre sus iguales. Con ello, visibilizar aquellos modelos igualitarios enmarcados en las nuevas masculinidades alternativas, desde el lenguaje del deseo. Como resultado, los mismos niños que antes eran opresores, porque seguían el modelo más atractivo y valorado socialmente, podrán progresivamente acercarse más a las nuevas masculinidades alternativas. Sin embargo, esto sólo se puede conseguir vaciando de atractivo lo violento y dotando de atractivo lo no violento. Las y los profesionales de la educación podemos asumir la responsabilidad de contribuir a esta transformación social, convirtiendo las escuelas en espacios seguros y sin violencia sexista, donde todo el alumnado pueda construir su identidad de género de la manera más libre e igualitaria posible.

4.3. La transformación de las escuelas a través la participación de hombres pertenecientes a minorías culturales.

Si queremos conseguir transformar las escuelas en espacios libres de violencia y trabajar bajo el lema “violencia cero desde los cero años”, es importante partir de los análisis científicos que nos indican qué factores están contribuyendo a que exista este aumento de la violencia en las escuelas. Uno de ellos, como hemos desarrollado en este trabajo, es la conexión que existe entre la violencia y la masculinidad hegemónica (Connell & Messerschmidt, 2005b). La identidad masculina es creada y negociada en las escuelas donde esta variedad de modelos de masculinidad coexisten. Lo que nos dicen las investigaciones en este campo es que las escuelas se han convertido en instituciones donde se promueve la masculinidad hegemónica con variedad de modelos violentos (Donaldson & Poyting, 2005; Mac an & Ghail, 2003; Philipps, 2007) y, a menudo, los niños y adolescentes que no siguen estos modelos de masculinidad hegemónica son víctimas (Donaldson & Poyting, 2005; Gini & Pozzoli, 2006; Klein, 2006; Renold, 2001). Otro dato importante que aportan estas investigaciones es que la violencia racista en las escuelas está muy relacionada con el bullying, tan conectada que es difícil a veces diferenciar una violencia de otra. Determinados análisis científicos, encaminados a evidenciar

la relación entre los modelos de masculinidad en los y las adolescentes, homofobia y violencia, muestran cómo la raza y el origen étnico son aspectos que se vinculan en el caso de los estudiantes afro-americanos (Kimmel & Mahler, 2003). Un ejemplo ilustrativo de estas investigaciones es cuando tener éxito escolar implica frecuentemente ser acusados de actuar como “blancos” o como “chicas”.

En la investigación desarrollada por Gómez, Mute & Sordé (2014), en el marco del proyecto INCLUD-ED financiado por la UE (Comisión Europea, 2006-2011), dos estudios de casos longitudinales en escuelas de primaria del estado español muestran cómo la violencia y el racismo se relacionan socialmente con la minoría gitana y la población inmigrante, específicamente con la de origen árabe-musulmán. De manera que:

[...] Romani and Arab- Muslim immigrant children are often associated with violence, lack of academic achievement, poor hygiene, inability to socialize, and little motivation to gain an education. Commentators on Roma culture often emphasize that Romani children find it very difficult to yield to the authority of a female teacher, because of the chauvinist pattern typical of their culture. (Gómez, Mute & Sordé, 2014)²²

Esta investigación saca a la luz que los estereotipos no afectan sólo al alumnado, sino también a sus familiares y comunidad: los hombres-padres gitanos y árabe-musulmanes son etiquetados como machistas, partiendo del prejuicio de que todos someten a sus mujeres a un control que las limita al espacio privado del hogar y las priva de una vida socialmente satisfactoria (Macías & Redondo, 2012). Como analizan Gómez, Mute & Sordé (2014), estos estereotipos son un factor determinante en las relaciones entre el profesorado y las familias, y entre el alumnado de diferentes procedencias, que pueden llevar a enfrentamientos violentos y, por lo tanto, deben ser tratados.

Las investigaciones que analizan la violencia en las escuelas enfatizan en sus resultados la importancia de implicar a toda la comunidad en los programas contra el acoso escolar, como enfoque en todo en mundo (Ttoti & Farrington,

²² **Traducción propia:** El alumnado gitano y de origen árabe-musulmanes es a menudo asociado con la violencia, la falta de logro académico, la falta de higiene, la incapacidad para socializarse y poca motivación para obtener una educación. Los comentaristas de la cultura romaní a menudo hacen hincapié en que a los niños gitanos les resulta muy difícil ceder ante la autoridad de un profesor de sexo femenino, debido al patrón machista típico de su cultura.

2008). Otros autores (Pollastri, Cardemil & O'Donnell, 2010) sitúan en la base de sus investigaciones los entornos inclusivos, argumentando que son mucho más efectivos en la reducción de la violencia en las escuelas.

Estos autores y autora (Gómez, Mute & Sordé, 2014) manifiestan la poca investigación existente en la actualidad sobre el impacto de la participación educativa de los padres de familia en las escuelas (de primaria, sobre todo), ilustrando con sus resultados cómo la participación de varones pertenecientes a minorías culturales, concretamente gitanos y árabe-musulmanes, ayudan a prevenir la violencia generada no sólo por la prevalencia de la masculinidad hegemónica en la escuela, sino también por el racismo.

Con su investigación muestran cómo los estereotipos sobre las familias gitanas y musulmanas tienden a desmantelarse. También, cómo la participación de los hombres-padres de familia de estas minorías entran a participar en las aulas y otros espacios de aprendizaje, ayudando a crear atmósferas en las que no se aceptan ni toleran ningún comportamiento violento. Otro aspecto positivo que destacan es que los hombres que participan en las escuelas llegan a convertirse en modelos positivos de masculinidad, aportando diversidad de modelos masculinos a las escuelas, incluso adquiriendo el potencial de introducir el modelo de nueva masculinidad alternativa. También muestran como esta participación fomenta a su vez la participación de más padres, consiguiendo que sea cada vez mayor.

Tales resultados se están consiguiendo no sólo en las dos escuelas donde se centra la investigación de los dos estudios de caso mencionados, sino también en más de 120 escuelas donde de están aplicando Actuaciones Educativas de Éxito (Flecha & Soler, 2013). Escuelas en las que estas actuaciones ya están viendo aumentar la participación del número de padres de los diferentes entornos culturales a los que pertenecen los niños y las niñas, contribuyendo a la prevención del bullying y el racismo. En definitiva, la característica principal de las denominadas Actuaciones Educativas de Éxito es la transferibilidad a todos los contextos. Sus resultados nos auguran futuras e importantes posibilidades de transformación de las escuelas en espacios para la prevención real de la violencia y del racismo

5. Conclusiones y prospectiva.

Con el presente Trabajo Fin de Máster se ha querido profundizar en la realidad de la violencia contra las mujeres y en sus causas, con la finalidad de establecer orientaciones educativas que mejoren la respuesta social encaminada a erradicar la violencia de género. Este logro depende de muchos factores. En el campo de la investigación, cabe destacar la importancia de partir de estudios rigurosos y evidencias científicas, tanto en los análisis como en las intervenciones.

Investigaciones de referencia en socialización preventiva, como la de Jesús Gómez (2004), nos ofrecen aspectos clave sobre cómo nos socializamos en temas de amor y atracción, es decir, cómo las personas construimos nuestras relaciones afectivo-sexuales y qué guía a la atracción en la construcción de las mismas. Muestran datos tan relevantes como la existencia de una socialización mayoritaria que vincula atracción y violencia, es decir, cómo entre los y las jóvenes existen patrones sociales donde se observa que los modelos de masculinidad que más éxito tienen son aquellos que promueven relaciones tradicionales basadas en el abuso y la violencia. Relaciones que son valoradas por los y las adolescentes como excitantes, pero carentes de amor, pues predomina el desprecio y el abuso.

Existe una gran cantidad de literatura científica sobre el modelo de masculinidad hegemónica y su relación con la promoción de la desigualdad de género, el sexismo, incluso con la violencia. Nuevas líneas de investigación muestran que es el modelo de masculinidad que más gusta y más éxito tiene entre las mujeres, ilustrando la necesidad de analizar el fenómeno de la vinculación entre atracción y violencia como una de las claves principales para la comprensión de esta realidad.

Es por esto que resulta revelador conocer, con evidencias y análisis científicos, cuáles son los mecanismos de la atracción y la elección, así como qué nos dicen las teorías sobre el amor. Partimos de la premisa de que el amor es un fenómeno social, es decir, nos enamoramos de unas personas u otras en función de las interacciones sociales y culturales que tenemos. Y, si es social,

se pueden cambiar sus lógicas, y por lo tanto transformar el funcionamiento de las relaciones afectivas. Desde la perspectiva de la socialización preventiva de la violencia de género, la reflexión y el diálogo se presentan como herramientas para educar en la construcción de relaciones plenas, satisfactorias y libres de cualquier tipo de violencia.

Reconocer los modelos de masculinidad que promueven la violencia es otra clave, sobre todo en lo que atañe al proceso de elección. Ante esta tesitura, se torna significativa la tipología que establecen Fecha, Puigvert y Ríos (2013) para clasificar los modelos ideales de masculinidad; las Masculinidades Tradicionales Dominantes, MTD, y las Masculinidades Tradicionales Oprimidas, MTO, que promueven la violencia contra las mujeres y las Nuevas Masculinidades Alternativas, NAM, que no sólo la previenen, sino que luchan junto a las mujeres para superarla. Enseñar en las escuelas a elegir a aquellas personas que nos tratan bien, con las que no vamos a tener relaciones violentas, es un objetivo urgente ante los numerosos datos significativos que nos indican cómo la violencia de género está cada día más presente en los centros educativos.

Si conseguimos mover el atractivo hacia las NAM, estaremos promocionando no sólo relaciones igualitarias sino relaciones llenas de sentido, pasión e ilusión. Pero, de momento, los datos nos indican que estamos lejos de esa meta, lo que nos alerta sobre lo que hemos estado haciendo hasta ahora y cómo lo hemos hecho, en relación a los procesos educativos. Pues lo que nos dicen las evidencias científicas es que, si no unimos el lenguaje de la ética y el lenguaje del deseo, es decir, si no conseguimos situar el deseo en aquellos modelos igualitarios para que resulten atractivos, no estaremos cambiando nada. Las NAM son modelos de masculinidad que lo consiguen, caracterizándose por ser atractivos, es decir, los encarnan chicos seguros que se posicionan en contra de los valores no igualitarios, dotándose de ese modo de atractivo. Son chicos muy diversos, que tienen en común esta característica dentro de una gran diversidad de relaciones, en cuanto a duración y forma. Las que promueven aún amor y excitación, amistad y pasión, estabilidad y locura e ilusión y ternura, buscando aquellas plenamente satisfactorias y completamente libres de violencia. 'Homes en Dialég', HeD, son una

asociación de hombres que abogan por las NAM como vía alternativa a la masculinidad hegemónica, con la finalidad de conseguir erradicar la violencia de género. HeD son la realidad transformadora.

En definitiva, educar para soñar nuestra relación ideal, hacer partícipe a nuestro alumnado en el ejercicio de imaginarse cómo sería ésta y explicitar cuáles serían los valores que la definirían. Y, con ello, tratar con los niños y las niñas qué características tiene un amor ideal, entendido como el amor romántico que les va a ayudar a desarrollar todo tipo relaciones basadas en la ilusión, la libertad y el afecto. Y, así, despertar un espíritu crítico que les ayude a elegir entre una relación de violencia o una relación de pasión y amistad.

Como dice una cita de Jesús Gómez:

[...] Todas las chicas y chicos tienen derecho a una educación que les permita desarrollar unas relaciones afectivo-sexuales satisfactorias y no les condene desde su infancia a relaciones problemáticas antesala de una vida insatisfactoria. (Gómez, 2004: 139)

Es responsabilidad del profesorado conseguir que el alumnado se eduque en entornos libres de cualquier tipo de coacción que impida desarrollarse en plena libertad y, ya existen actuaciones educativas de éxito que avalan dichos resultados, nuestro compromiso es ahora aplicar lo que nos dice la ciencia y empezar caminar hacia la transformación.

Referencias bibliográficas.

- Alcoba, E. (2003). Socialitzacions. El qüestionament de la masculinitat tradicional. En *I Convenció Catalana sobre masculinitat, diversitat i diferència*. Documento de treball. Barcelona.
- Aubert, A., Duque, E., Fisas, M. & Valls, R. (2004). Dialogar y transformar. Barcelona: Graó.
- Aubert, A., Flecha, A., García, C., Flecha, R. & Racionero, S. (2008). Aprendizaje dialógico en la sociedad de la información. Barcelona: Hipatia.
- Aubert, A., Melgar, P. & Valls, R. (2011). Communicative Daily Life Stories and Focus Groups: Proposals for Overcoming Gender Violence Among Teenagers. *Qualitative Inquirí*, 2011 17: 295 doi: 10.1177/1077800410397808
- Barker, G. (1999). *Gender Equitable Boys in a Gender Inequitable World: reflections from qualitative research and program development with young men in Rio de Janeiro, Brazil*.
- Beck, U & Beck-Gernsheim, E. (2001): El normal caos del amor. Barcelona: Paidós.
- Beauvoir, S. (1949). *La deuxième sexe*. París, Gallimard.
- Castro Sandúa, M., & Mara, L.C. (2014). The Social Nature of Attractiveness: How to Shift Attraction from the Dominant Traditional to Alternative Masculinities. *International and Multidisciplinary Journal of Social Sciences*, 3(2), 182-206. doi: 10.4471/rimcis.2014.36
- Connell, R. W. (1987). *Gender and power*. Sydney, Australia: Allen and Unwin.

- Connell, R. (2012). Masculinity Research and Global Change. *Masculinities and Social Change*. 1(1), 4-18.
- Connell, R. (2003). *Masculinidades*. Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género.
- Connell, R. W., & Messerschmidt, J. W. (2005b). Hegemonic Masculinity: Rethinking the Concept. *Gender & Society*(19), 829-859.
- CREA-UB (2006-2011). INCLUD-ED. Strategies for inclusion and social cohesion from education in Europe. Integrated Project. Prioridad 7 del 6º Programa Marco. Comisión Europea.
- CREA-UB. (2007). *Models d'atracció dels i les adolescents. Contribucions des de la socialització preventiva de la violència de gènere*. Institut Català de la Dona –Generalitat de Catalunya.
- De Botton, L. & Oliver, E. (2009). Teoría Crítica del Radical Love. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, vol. 10, núm. 3, noviembre, 2009, pp. 90-102, Universidad de Salamanca.
- Díez-Palomar, Capllonch & Aiello, 2014. Analyzing Male Attractiveness Models From a Communicative Approach: Socialization, Attraction, and Gender-Based Violence. *Qualitative Inquiry* 2014 20: 844
- Donaldson, M., & Poyting, S. (2005). Snakes and leaders: Hegemonic masculinity in ruling-class boys' boarding schools. *Men and Masculinities*, 7, 325-346.
- Duque, E. (2006). *Aprendiendo para el amor o para la violencia. Las relaciones en las discotecas*. Barcelona: Hipatia Editorial.

- Duque, E., (dir.). (2010-2011). Miratge de l'Ascens Social i Amor ideal. [Mirage of upward mobility and ideal love]. Study funded by the Catalan Institute of Women, Catalan Government. Available from <http://miratgeascensiamorideal.wordpress.com/>
- Elster, J. (2001). Sobre las pasiones. Emoción, adicción y conducta humana. Barcelona: Paidós.
- Flecha, A. (2012). Educación y prevención de la violencia de género en menores. *Multidisciplinary Journal of Gender Studies*, 1 (2), 188-211. doi:10.4471/generos.2012.09
- Flecha, A., & Puigvert, L. (2010). Contributions to social theory from dialogic feminism. In P. Chapman (Ed.), *Teaching social theory* (pp.161-174). New York, NY: Peter Lang.
- Flecha, R., Gómez, J. & Puigvert, L. (2010). Teoría sociológica contemporánea. Barcelona: Paidós Studio.
- Flecha, R., Puigvert, L. & Ríos, O. (2013). The New Masculinities and the Overcoming of Gender Violence. *International and Multidisciplinary Journal of Social Sciences*, 2(1), 88-113. doi:0.4471/rimcis.2013.14
- Flecha, R., & Soler, M. (2013). Turning difficulties into possibilities: Engaging Roma families and students in school through dialogic learning. *Cambridge Journal of Education*, 43, 451-465. Retrieved from <http://dx.doi.org/10.1080/0305764X.2013.819068>
- Freire, P. (2002). Pedagogía del oprimido. Madrid: Ediciones Siglo Veintiuno.
- Giddens, A. (1995). La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas. Madrid: Cátedra.

- Giner i Gota, E. (2011). *La amistad deseada*. Barcelona, Hipatia.
- Gini, G., & Pozzoli, T. (2006). The role of masculinity in children's bullying. *Sex Roles*, 54, 585-588.
- Gómez, J., Latorre, A., Sánchez, M. & Flecha, R. (2006). *Metodología comunicativa crítica*. Barcelona: El Roure.
- Gómez, A. (2014). How Friendship Generates Key Research Questions That Help to Overcome Gender-Based Violence: A personal Narrative. *Qualitative Inquiry*. doi: 10.1177/1077800414537220
- Gómez, A., Munte, A. & Sordé, T. (2014) Transforming Schools Through Minority Males' Participation: Overcoming Cultural Stereotypes and Preventing Violence. *Journal of Interpersonal Violence*. doi: 10.1177/0886260513515949
- Gómez, J. (2004). *El amor en la sociedad del riesgo. Una tentativa educativa*. Barcelona: El Roure.
- Gramsci, A. (1986). *Cuadernos de la cárcel. El risorgimiento*. Juan Pablos Editor: México.
- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa. I: Racionalidad de la acción y racionalización social; II: Crítica de la razón fundamentalista*. Madrid: Taurus.
- Kaufman, M. (2007). Successfully involving men and boys to end violence against women lessons from around the world from the White Ribbon Campaign. Excerpt of the Conference Stop Domestic Violence against Women -Ten Years of Austrian Anti- Violence Legislation in the International Context, Vienna, Austria. Retrieved from <http://www.michaelkaufman.com/wp-content/uploads/2009/01/kaufman-successfully-involving-men-and-boys-to-end-vaw.pdf>

- Kimmel, M. (1996). *Manhood in America: a cultural history*. New York:Free Press.
- Kimmel, M. (2000). *The Gendered society*. New York: Oxford University Press.
- Kimmel, M. S., & Mahler, M. (2003). Adolescent masculinity, homophobia, and violence: Random school shootings, 1982-2001. *American Behavioral Scientist*, 46, 1439-1458.
- Klein, J. (2006). An invisible problem: Everyday violence against girls in schools. *Theoretical Criminology*, 10, 147-177.
- Nelly, K. y Donohew, L. (1999). Media and Primary Socialization Theory. *Substance Use & Misuse*, Vol 34, 7, 1033 – 1045.
- Mac an & Ghail, M. (2003). *The making of men: Masculinities, sexualities and schooling*. Buckingham, UK: Open University Press
- Macías, F., & Redondo, G. (2012). Pueblo gitano, género y educación: Investigar para excluir o investigar para transformar. *International Journal of Sociology of Education*, 1, 71-92. doi:10.4471/rise.2012.04
- Marqués, J. V. (1987). *¿Qué hace el poder en tu cama?*. Barcelona: Icària.
- Melgar, P. (2009). *Trenquem el silenci: superación de las relaciones afectivas y sexuales abusivas por parte de las mujeres víctimas de violencia de género*. Tesis Doctoral. Dirigida por Rosa Valls i Carol y Ainhoa Flecha Fernández de Sanmamed. Universitat de Barcelona.
- Mead, M. (1982). *Sexo y temperamento*. Barcelona: Paidós.
- Oliver, E., y Valls, R. (2004). *Violencia de género. Investigaciones sobre quiénes, por qué y cómo superarla*. Barcelona: El Roure.

- Padrós, M. (2012). Modelos de Atractivo Masculinos en la Adolescencia. *Maculinities and Social Change*, 1(2), 165 – 183. Doi: 10.4471/MCS.2012.10
- Padrós, M. (2007). *Models d'atracció dels i les adolescents. Contribucions des de la socialització preventiva de la violència de gènere*. Institut Català de les Dones.
- Philipps, D. A. (2007). Punking and bullying: Strategies in middle school, high school and beyond. *Journal of Interpersonal Violence*, 22, 158-178.
- Pinilla Muñoz, D., Boira Sarto, S., & Tomás Aragonés, L. (2014). Nacimiento y Desarrollo de los Grupos de Hombres por la Igualdad en España. *Multidisciplinary Journal of Gender Studies*, 3(2), 393-422.
- Pollastri, A. R., Cardemil, E. V., & O'Donnell, E. H. (2010). Self-esteem in pure bullies and bully/victims: A longitudinal analysis. *Journal of Interpersonal Violence*, 25, 1489-1502.
- Renold, E. (2001). Learning the “Hard” way: Boys, hegemonic masculinity and the negotiation of learner identities in the primary school. *British Journal of Sociology of Education*, 22, 369-385.
- Ríos, O. (2009). Socialització de gènere: La construcció de la masculinitat a l'escola. Tesis Doctoral. Dirigida por Lidia Puigvert Mallart. Universitat de Barcelona.
- Ríos, C. & Christou, M. (2010). Más allá del lenguaje sexista. Actos comunicativos en las relaciones afectivo-sexuales de los y las adolescentes. Special Issue: Communicative acts for social inclusión. *Signos*, 43 (2), 311-326.

- Seidler, VJ. (1994). *Unreasonable Men- Masculinity and Social Theory*. Routledge: London.
- Serradell, O., Santa Cruz, I & Mondejar, E. (2014). Can the men's movement attract young men? The men in dialogue association. *Journal of Gender Studies*, DOI: 10.1080/09589236.2013.872556
- Smith, P. H., White, J. W. & Holland, L. (2003). A longitudinal perspective on dating violence among adolescent and collage-age women. *American Journal of Public Health, 97(7)*, 104-110.
- Ttoti, M., & Farrington, D. P. (2008). Bullying: Short-term and long-term effects, and the importance of defiance theory in explanation and prevention. *Victims & Offenders, 3*, 289-312. doi:10.1080/15564880802143397
- Valls, R. (dir.). (2008-2009). La formació per a la prevenció de la violència de gènere a la formació inicial de les persones professionals de l'educació. AGAUR, Agència de Gestió d'Ajuts Universitaris a la Recerca, Catalan Government.
- Valls, R. (2004-2005). *Education on Values Towards the Prevention Of Gender Violence in Secondary Schools* . Generalitat de Catalunya.
- Valls, R., Puigvert, L. & Duque, E. (2008). Gender Violence Among Teenagers: *Socialization and Prevention. Violence Against Women. 14*: 759 DOI: 10.1177/1077801208320365